

CUADERNILLO No1
Conversaciones
que **Generan Valor**

La Educación **Superior:**

Un mapa de
retos y desafíos
contemporáneos



Comité Editorial

Sofía Botero Uribe

Consultora Cooperación Desarrollo Gestión

Alexandra Mejía Guzmán

Vicerrectora Académica y de Investigaciones

María Fernanda Vega de Mendoza

Directora de Internacionalización

Diana Pineda Muñoz

Directora de Mercadeo

Christhian David Barboza Pico

Director de Comunicaciones

Diseño y Diagramación

Christian Fabián Melo Cañas

Dirección de Comunicaciones

Reproducción

La responsabilidad del contenido de esta publicación corresponde exclusivamente a la Fundación Universidad de América.

Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este cuadernillo con fines académicos y de investigación, con la condición estricta de citar el título.

Equipo Directivo

Mario Posada García-Peña

Presidente Institucional y Rector del Claustro

Luis Jaime Posada García-Peña

Consejero Institucional

Alexandra Mejía Guzmán

Vicerrectora Académica y de Investigaciones

Ricardo Alfonso Peñaranda Castro

Vicerrector Administrativo y Financiero

José Luis Macías Rodríguez

Secretario General

María Margarita Romero Archbold

Decana Facultad de Arquitectura

Marcel Hofstetter Gascón

Decano Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Carlos Mauricio Veloza Villamil

Decano Facultad de Ciencias y Humanidades

Naliny Guerra Prieto

Decana Facultad de Ingenierías

Nubia Liliana Becerra Ospina

Directora Departamento de Ingeniería Ambiental e Ingeniería Química

Julio Aníbal Moreno Galindo

Director Departamento de Ingeniería Industrial

María Angélica Acosta Pérez

Directora Departamento de Ingeniería Mecánica e Ingeniería Mecatrónica

Juan Carlos Rodríguez Esparza

Director Departamento de Energías

Martha Lucía Bernal Bonilla

Directora de Bienestar Institucional

Christhian David Barboza Pico

Director de Comunicaciones

Jorge Melo Basabe

Director de Contabilidad

Ximena Violi Suárez

Directora del Centro de Trayectoria Profesional

Carlos Augusto Molano

Director de Gestión de Aprendizajes y Virtualidad

Yuly Andrea Rodríguez Gómez

Directora de Gestión del Talento Humano

Jaime Rodrigo Flórez Castaño

Director de Infraestructura y Sostenibilidad

María Fernanda Vega de Mendoza

Directora de Internacionalización

Luis Fernando Sánchez Huertas

Director de Investigaciones

Diana Pineda Muñoz

Directora de Mercadeo

Rafael Eduardo Jaramillo Zapata

Director de Planeación Institucional

Johana Isabel Laverde Buitrago

Directora de Proyectos

Leonardo Rojas Blanco

Director de Registro Académico

Yolanda García Rodríguez

Directora del Sistema de Bibliotecas

Miguel Manrique Córdoba

Director del Sistema de Evaluación Universitaria

Julián García Mesa

Director de Tecnología e Informática

Fabián Arturo Zambrano

Director de Tesorería

María del Pilar Muñoz Jiménez

Directora Unidad de Patrimonio

Reguina Parra Vorobiova

Directora Museo de Trajes

Presentación

Conversaciones que generan valor es una serie de cuadernos de análisis y reflexión que recoge los planteamientos, sueños, retos, visiones y perspectivas de personas y organizaciones diversas quienes, en torno a un buen café y a preguntas, unas osadas y otras respetuosas, aceptaron acompañarnos para juntos identificar tendencias, jugadores e iniciativas innovadoras que contribuyan a hacer de la educación superior una industria, un servicio y un motor de movilidad social cada vez más relevante de cara a los jóvenes, a sus familias, y a esta sociedad global.

Esta serie nace en el marco de la conmemoración de los 65 años de fundación de la Universidad de América, una institución que decidió celebrar su aniversario reconociendo un conjunto de capacidades y de compromisos actuales y hacia el futuro para construir una organización cada vez más incluyente, más centrada en los jóvenes y en sus entornos.

Por ello, a partir de esta celebración por el futuro se han realizado una serie de encuentros y diálogos en favor de reconocer organizaciones líderes, buenas prácticas, proyectos transformadores y personas inspiradoras para incluirlas en este ejercicio de construcción colectiva desde la ciencia y desde la formación.

Con el aporte de todos ellos y en colaboración con nuestra Comunidad Universitaria, edificaremos desde el espíritu de la cooperación, unos caminos institucionales, territoriales y de país, capaces de albergar los sueños, las aspiraciones y los derechos de todos, especialmente de aquellos más vulnerables.

A quienes han aceptado hacer parte de este diálogo y a aquellos que se seguirán sumando a esta conversación, nuestra gratitud siempre. Los invitamos a seguir dialogando con nosotros y, con ello, a suscitar conversaciones que generen valor al mundo de la educación y de los jóvenes: un valor con vocación de lo público, de valor para todos.

Hoy, que avanzamos en el proceso de acreditación en alta calidad para nuestros programas y para lo cual adelantamos un ejercicio riguroso de autoevaluación del quehacer Uniamericano, reconocemos el legado que recibimos y somos conscientes de la necesidad de transformarlo en beneficio de las próximas generaciones, al tiempo que honramos a los cerca de 26 mil Egresados Uniamericanos que reflejan la calidad académica institucional y su aporte al sistema de educación superior y al país, así como la oportunidad para recuperar la esperanza y la emoción por el futuro.

Universidad de América:

CAPACIDADES ESTRATÉGICAS PARA UNA AGENDA COMPROMETIDA CON EL FUTURO

01 Compromiso con la inclusión social 

02 La formación en ingenierías un capítulo determinante en la educación contemporánea 

03 Educación digital para una sociedad digital 

04 Cuarta revolución industrial y las nuevas ocupaciones 

05 Diálogos, diversidad y multiculturalidad 

06 Los jóvenes y su poder transformador 

07 Creer y crear la sostenibilidad 

08 Lo urbano y los centros de las ciudades 

09 Una infraestructura que preserva y potencia el patrimonio histórico, cultural y ambiental de Colombia 

10 América: un escenario para esquemas de colaboración e integración 

INTR@DUCCIÓN

En este primer volumen nos dimos a la tarea de reflexionar en torno a los retos y desafíos de la educación superior contemporánea; para ello, realizamos un panel en el mes de noviembre de 2021 con invitados nacionales e internacionales de alto nivel.

En este espacio participaron: Ben Nelson, creador de la Universidad Minerva (Estados Unidos); Claudia Urrea, Senior Associate Director de la iniciativa pK-12 del MIT Abdul Latif Jameel World Education Lab (J-WEL); Darla Deardorff, Directora Ejecutiva de la Association of International Education Administrators (AIEA); Manuel Acevedo Jaramillo, presidente del ICETEX y, actué como moderador, en mi calidad de Presidente Institucional y Rector de la Universidad de América.

A continuación, reseñamos sus principales intervenciones, ideas y propuestas, así como una síntesis de nuestras conversaciones en formato de entrevistas.



Mario Posada García-Peña
Presidente Institucional y Rector del Claustro
Universidad de América



Universidad de
América

Código SNIES 1715



Mario Posada García-Peña
*Presidente Institucional y Rector
Universidad de América*

Presidente Institucional y Rector de la Universidad de América; es abogado de la Universidad del Rosario; especialista en Derecho Tributario y magíster en Derecho Administrativo de la misma universidad; especialista en Derecho Económico de la Universidad Sergio Arboleda, con estudios en el programa internacional de impuestos de la Universidad de Harvard y Executive MBA de la Universidad de Los Andes.

En su trayectoria profesional, ha sido docente universitario de programas de pregrado y posgrado, presidente del Colegio de Abogados Rosaristas y árbitro de la Cámara de Comercio de Bogotá; además, es miembro permanente del Cuerpo de Regentes de la Universidad de América.

Desde 2016, es socio fundador del bufete de abogados Posada García-Peña.

CAPÍTULO No1

Repensando la Educación y el proceso formativo desde sus bases



Universidad de
América

Código SNIES 1715



Ben Nelson

*Presidente de la Universidad Minerva
Estados Unidos*

Universidad Minerva es la denominación que ha recibido el proyecto fundado hace 10 años por el emprendedor Ben Nelson, antiguo CEO de Snapfish, un servicio de fotografía online. Gracias a los 300 millones de dólares que obtuvo de la venta de su compañía a Hewlett-Packard en 2005, Nelson emprendió la tarea de buscar el dinero necesario para poner en marcha uno de sus sueños: cambiar la educación superior de élite basado en un modelo de arriba-abajo y pasar a la historia como el hombre que acabó con una tradición milenaria basada en viejos campus, profesores estrella y clases magistrales.

Nelson ha contado para su proyecto con Stephen M. Kosslyn, antiguo decano de Harvard y autor de libros referencia en el campo de la psicología cognitiva, entre los cuales se destaca la obra titulada: "Procesos cognitivos: modelos y bases neurales", en el cual explora las herramientas de aprendizaje más eficaces. A partir de este texto, llegó a la conclusión de que los modelos propuestos no se parecen en nada a los que se emplean en las universidades desde hace siglos.

Por todo lo anterior y desde su rol como empresario y luego como fundador de un proyecto que ha revolucionado la educación superior, Ben nos acompaña en la reflexión de los desafíos de enseñar para los oficios y el mercado del trabajo del futuro.



Mario Posada García-Peña (Mario):

Ben, bienvenido. Después de tener una carrera exitosa y fascinante como empresario decidiste abrir una institución de educación superior: la Universidad Minerva. Nos gustaría conocer cuáles fueron tus motivaciones para emprender este reto.



Ben Nelson (Ben): En primer lugar, me gustaría darle las gracias al rector Posada por hacerme esta invitación y darme la bienvenida tan amablemente. Quiero felicitarlos por el aniversario de la universidad, especialmente cuando nosotros también estamos en los primeros días de la primera década de la Universidad Minerva.

La posibilidad de ver instituciones que rompen con esquemas y que han demostrado a través del tiempo que generan un gran impacto es muy emocionante y esa es la razón por la cual inicié con la Universidad Minerva, porque la idea era crear un nuevo modelo o prototipo en el sector de la educación superior: ¿qué otras posibilidades realmente hay en este campo?.

Regularmente pensamos en la educación superior como un medio para certificarnos, como una trayectoria lineal en la que asistimos a una institución, nos dan un diploma con el que certifican que estudiamos alguna cosa, y gracias a eso podemos avanzar a la siguiente etapa. Y cuando recibimos este diploma al final, nos sentimos muy satisfechos porque pensamos que la certificación era lo importante, más allá de preguntarnos por lo que realmente aprendimos en el proceso.

Cuando empecé Minerva, quise hablar con muchas personas para pedir su apoyo y siempre empezaba contándoles mis ideales sobre la importancia de reformar los currículos y mis reflexiones sobre cómo se estaba enseñando en las clases. Y siempre obtenía respuestas muy similares, aún de personas graduadas de Stanford, Harvard y otras universidades de la Ivy League. Muchos me decían: “no entiendo por qué me sigues hablando sobre el currículo: todo el mundo sabe que no aprendes nada en la universidad”. Y es verdad. Lo que aprendieron en la universidad les resultó inútil para lo que realmente estaban haciendo en su vida.



La
posibilidad
de ver instituciones
que rompen
con esquemas

En lugar de aceptar ese hecho tal y como se estaba presentando, decidí que debía afrontarlo realmente como un problema. Y es que necesitamos asegurarnos de que las personas que van a las instituciones de educación superior no solamente vean el impacto que pueden tener a partir del título que obtienen, sino que también deben considerar lo profundamente importante que es el tipo de educación que están recibiendo. Y esa es realmente la motivación que me llevó a fundar la Universidad Minerva: la de contribuir a recentrar la educación, lejos de la transmisión del conocimiento de disciplinas y muy cerca del conocimiento práctico que obtienen y que van a utilizar por el resto de sus vidas, sin importar el propósito final que estén persiguiendo en su ejercicio profesional.

Enseñar
las cosas
que
realmente
necesitamos
para
sobrevivir



Mario:

Nos mencionaste que, en la educación superior, uno de los mayores problemas que se enfrentan es el de estar enseñando las cosas equivocadas en lugar de enseñar las cosas que realmente necesitamos para sobrevivir en la vida. ¿Te importaría si hablamos un poco más sobre esta afirmación?



Ben: Hay dos aspectos por los cuales las universidades realmente no están enseñando o creando programas que sean útiles para los egresados en la práctica. El primer aspecto es que se ha evidenciado que algunas universidades ven el concepto de preparación para el trabajo como si fuera una mala palabra o un término equivocado, pues no se conciben como un lugar que prepara a los estudiantes para el ejercicio profesional. En estas instituciones dicen: "Oh no, no, no... nosotros les enseñamos a los estudiantes por enseñarles, no para esperar ningún resultado". Y esta idea se remonta históricamente al mundo académico altamente elitista dónde las únicas personas que asistían a las universidades eran las personas que realmente no necesitaban trabajar porque tenían sus ingresos asegurados para el resto de su vida.

Una categoría de las universidades de ese tiempo o incluso las que ahora pertenecen a la Ivy League, enseñaban a los estudiantes con un objetivo casi que exclusivo: el de convertirlos en profesores. Estas instituciones enseñan áreas disciplinares que prácticamente no existen en el mundo real, y lo hacen para que luego los estudiantes puedan asistir a programas de Máster o PhD, cuyas certificaciones les permitan luego convertirse en profesores. Y, por cierto, tengo que decir que hacen un muy mal trabajo porque solamente un pequeño porcentaje de los estudiantes quiere perseguir este camino hacia el profesorado, y el resto ha adquirido un tipo de conocimiento tan específico que después no pueden emplearlo en su vida profesional.

Una segunda categoría de instituciones enseña un campo del conocimiento muy específico, y el problema con este tipo de enfoque es que, como ya lo sabemos, la vida es dinámica, los tipos de trabajo que crees que podrás tener cuando inicias tu formación superior terminan siendo completamente diferentes a los trabajos que realmente consigues cuando terminas, y serán muy diferentes a los trabajos a diez o quince años en el futuro. Y estas instituciones vuelven parte de su narrativa la frase de: "tienes que estar volviendo por más entrenamiento, luego por más y así seguir aprendiendo durante toda tu vida. Vuelve y sigue dándonos más dinero y así te enseñamos más y más".

Así las cosas, el problema está en que el diseño de los programas está hecho para tiempos que ya pasaron, y esto tiene un impacto aún mayor en aquellas universidades que responden a las necesidades de los empleadores.

En esta dinámica, las universidades les preguntan a los empleadores cuáles son las necesidades que están enfrentando, y éstos les contestan enfocándose en aquellas que han estado enfrentando, digamos, en los pasados dos años.

Con esto, la universidad recoge información de sus empresas, se toma uno o dos años en incorporar esa retroalimentación en el currículum o en diseñar un nuevo programa, y luego requieren otros dos años para encontrar los estudiantes que van a cursar estos programas, y unos cinco años más para enseñarle a esos estudiantes el currículum construido con el aporte de la empresa, para que los estudiantes se gradúen años después preparados para responder a unas necesidades que se quedaron en el pasado, dejando absolutamente clara la inutilidad de este enfoque.



Estudiante UAmérica

El enfoque que nosotros defendemos es totalmente diferente y se concentra en identificar esos aspectos del conocimiento que vale la pena ser transferido, el tipo de conocimiento que puede aplicarse sin importar el camino elegido y su fecha de caducidad. Nuestro enfoque también busca otras cosas, entre ellas desarrollar habilidades para que los estudiantes comprendan la diferencia entre un hecho y una afirmación, generar ambientes de aprendizaje propicios para que puedan tomar decisiones con poder transformador haciéndose responsables y calculando las consecuencias de estas decisiones en su entorno inmediato y más lejano, y prepararlos para que mejoren la forma en la que se expresan y la calidad de los mensajes que envían reconociendo a los individuos a los que se dirige, por dar algunos ejemplos.

Y es que una vez se ha identificado ese conjunto de conocimientos clave, es ideal superponer una capa de conocimientos y habilidades transversales que aborden diversos campos y disciplinas, y también

algunos elementos de especificidad. Es necesario que el estudiante interiorice los fundamentos que le permitan navegar el mundo desde cualquier rol que esté cumpliendo, que tenga las habilidades para transitar por diferentes áreas e incluso por la intersección que pueda generarse entre ellas.

También se trata de brindarles las herramientas que los faculten para que, por sí mismos, adquieran el conocimiento justo en el momento en el que lo necesitan y desarrollen en ellos la habilidad para auto-aprender a lo largo de su carrera y su vida, convirtiendo todo esto en un proceso que no tenga límites de tiempo.

Todo esto que acabo de mencionar es útil ahora y fue útil hace cientos de años. Entonces, asegurarnos de que les estamos enseñando a nuestros estudiantes conocimientos y herramientas que no tienen caducidad en lugar de enseñarles según un contexto cambiante donde se va a demorar años para responder a las necesidades actuales, es la mejor forma y el mejor balance que puede apropiarse una universidad.



Mario:



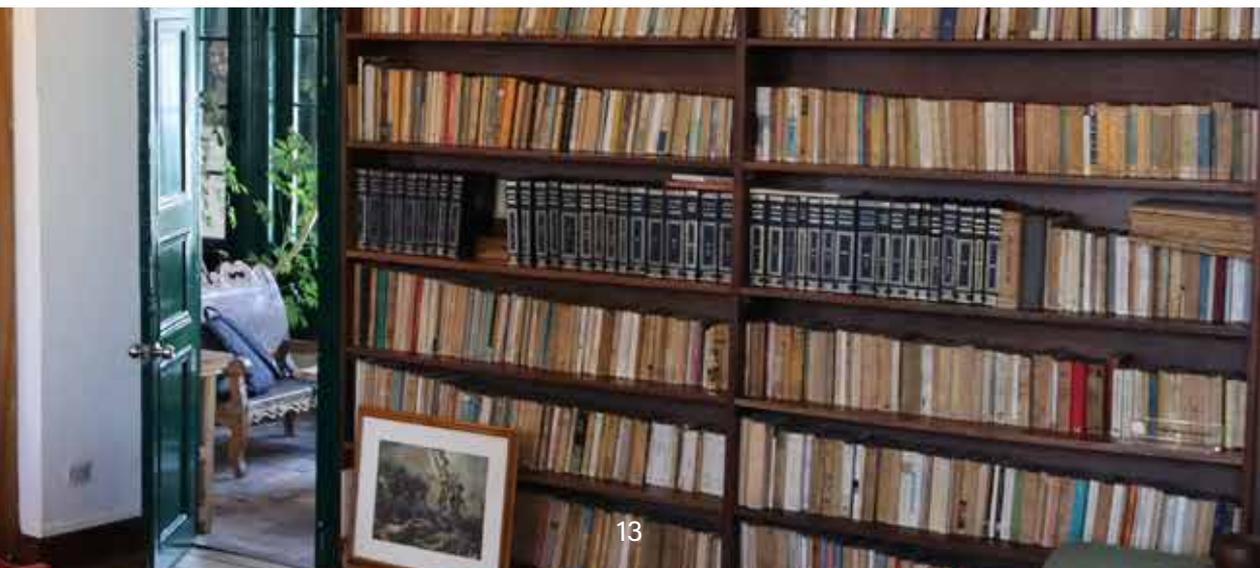
Ben, conversemos un poco sobre ese balance. Tú hablas sobre una transformación, un proceso y una manera diferente de hacer las cosas. Entendemos que en Minerva están prohibidas las clases largas, y que el enfoque está sobre todo en el aprendizaje en campo, en crear y desarrollar habilidades. Quisiéramos hablar un poco sobre el aprendizaje activo y la manera como Minerva lo desarrolla.



Ben: Claro. Las buenas noticias son que tenemos décadas de búsqueda e investigación en la ciencia del aprendizaje que nos dicen qué cosas se deben hacer en el campo de la educación y cuáles no, tanto desde la perspectiva pedagógica como desde la de un salón de clase.

Hay multiplicidad de datos sobre cómo funciona la mente y cómo retiene la información. Estas recomendaciones se pueden resumir en dos ideas principales: La primera, es la importancia de asegurar los mecanismos para que los estudiantes procesen realmente el conocimiento y lo interioricen en lugar de limitarse solamente a escuchar.

Por ejemplo, si le pregunto a alguien qué programa de televisión vio ayer me puede responder fácilmente, pero si le pido que describa cada una de las escenas que vio en este programa va a ser muy difícil que esta persona recuerde todo, así lo haya visto recientemente. La habilidad de recordar algo, así sea otra cosa diferente a una clase típica, es muy baja. Entonces, no es solamente entregar información a los estudiantes sino realmente hacerlos aplicar esta información, e interactuar con ese aspecto de conocimiento de manera profunda; ésta es una de las primeras máximas en la ciencia del aprendizaje.



Y la segunda, es asegurarse de conectar ese aprendizaje con otras cosas, con otros campos, haciendo y usando asociaciones. Tener la posibilidad de comparar el conocimiento y asociarlo con asuntos tangibles es muy importante para el proceso educativo. Si tienes en consideración estas dos máximas, así como todas las investigaciones que soportan cada una de ellas, puedes construir procesos de aprendizaje activo que son muy superiores y muchísimo más efectivos que las clases comunes y típicas que se han instaurado como modalidad de educación. De hecho, la diferencia que hay entre la educación pasiva y el aprendizaje activo se puede comparar con tomar antibióticos o tomar un placebo para una infección.

un
nuevo
enfoque
orientado
completamente
al aprendizaje
 **activo**

“asociarlo
con asuntos
tangibles es muy
importante
para el
proceso
educativo”

Lo que hemos hecho en Minerva es tomar todas esas investigaciones y combinarlas para crear un nuevo enfoque orientado completamente al aprendizaje activo. Minerva no sólo diseña su currículum, sino que también ha diseñado un entorno de aprendizaje apropiado y ajustado, asegurando con ello que los estudiantes estén profundamente enganchados con el aprendizaje a la vez que desarrollan de manera comprobable las habilidades para aplicar el conocimiento que están obteniendo.



Mario: Tu afirmas que más de la mitad de los conocimientos y oficios que hoy enseñamos no existirán en el futuro. ¿Cómo enseñar para los oficios del futuro? ¿Qué está buscando el mercado, qué está encontrando y qué le deberíamos ofrecer las universidades?



Ben: Para nosotros la pregunta sobre qué es lo que el futuro depara es la pregunta incorrecta, porque realmente nadie sabe lo que va a pasar. Un ejemplo claro de esto es la pandemia por Covid-19 que llevamos atravesando por casi 2 años y que sigue. Aún si pudiéramos hacer predicciones sobre cómo van a ser los trabajos en el futuro, estas realmente no importan. Lo realmente relevante es que estamos viviendo una era que, yo diría, empezó hace más de 30 años, y en la que vemos que la tecnología no solamente ha acaparado muchos empleos sino industrias completas.

Hemos visto lo que sucede cuando la globalización se conecta con las personas y sus bienes. Hemos visto también lo que sucede con las multinacionales que llevan sus productos más allá de las fronteras. Hemos visto lo que pasa con la información que se repite constantemente a través del tiempo y de los espacios.

Hoy estamos en un mundo altamente dinámico. Entonces, concebir que una persona va a trabajar en un mismo puesto durante toda su vida es algo irreal. Muchas personas de diferentes profesiones no se quedarán en sus mismos roles y, de hecho, lo que vemos es que cada tres o cuatro años las personas cambian incluso de industria. Sabemos que los robots y la animación van a entrar en el mundo con mucha más fuerza y gracias a ellas se van a poder realizar proyectos de manera más eficaz.

También sabemos que la competencia a nivel internacional llegó para quedarse y que la tecnología definitivamente seguirá rigiendo

nuestras vidas. Son este tipo de dinámicas las que debemos tener en cuenta cuando hablamos del futuro, porque es fácil imaginar y debatir sobre lo que sucederá, pero la realidad es que nadie tiene la verdad en sus manos, lo que nos da una excusa para no hacer nada de manera diferente. En vez de hablar del futuro, de lo que debemos hablar es del presente, y cambiar ahora las dinámicas que instauramos porque no estamos preparando a nuestros estudiantes para afrontar las necesidades a las que se enfrentará en las diferentes situaciones.

En resumen, sería ideal hacer entender a las instituciones que lo realmente importante es el desarrollo de habilidades transferibles y la enseñanza de conocimiento aplicable y superar el paradigma del conocimiento por memoria que se enseña tradicionalmente.

Lo realmente importante es prepararlos para que puedan desempeñarse efectivamente en cualquier cosa que decidan hacer y darles herramientas para que puedan autoabastecerse de conocimiento cada vez que lo requieran en el futuro y con ello prepararse para otras situaciones que enfrenten.

Hoy 
— **estamos** **en un**
mundo
altamente
dinámico



Mario: Suena fascinante esto del conocimiento que no tiene fecha de caducidad y de la capacidad de gestionar el propio conocimiento cuando así se requiera. Por ello me encantaría conocer tu visión respecto a la educación virtual luego de la pandemia.

Además, sabemos de tu interés en acortar los ciclos de formación, rebajar los costos de la educación superior y permitirles a los jóvenes salir más rápidamente al mundo del trabajo. ¿Cuál es la manera de lograrlo?



Ben: Creo que éstas son preguntas muy importantes y por ello voy a empezar con una respuesta algo radical. Necesitamos entender que la mayoría de las instituciones educativas realmente no están en el negocio de la educación, sino que están en el negocio de la certificación.

Hagamos una analogía con el proceso de construir un carro y de construir un avión. Tu no construyes un carro pensando en que después lo vas a transformar en un avión. Si es esto lo que quieres, debes dar un paso atrás y pensar qué es lo que necesitas para construir un avión, cuáles son los componentes, cómo se hacen las pruebas, cómo funciona la seguridad, y con esa información emprendes la tarea de construir el avión.

Esta analogía, trasladada al mundo de la educación, implica que vas a tener que devolverte al punto cero, al lugar de partida, a los principios fundacionales, pues no se trata de elevar el grado de la certificación para convertirse en una institución que certifica el conocimiento, sino analizar de nuevo cuáles son esos objetivos que los estudiantes necesitan entender e interiorizar, para luego diseñar los procesos a través de los cuales los estudiantes van a conseguir esos objetivos de aprendizaje, asegurando siempre que adquieren la capacidad de asociarlos a la vida real y que saben cómo aplicarlos la cantidad de veces que sean necesarias sin importar el enfoque o el campo que elijan.



desarrolle —
las habilidades
que le permitan
responder de
manera efectiva
e íntegra



No se trata solo de transmitir conocimiento cómo se hacía antes, sino de replantear el proceso completo de formación, de enseñanza y de aprendizaje desde sus cimientos. Una vez que la institución entiende esta idea fundamental, es capaz de comenzar su proceso de reinención.

Puede que las instituciones de educación superior piensen que es imposible que lo que están haciendo no esté funcionando. Seguramente se estarán diciendo: "Pero es que nosotros producimos egresados que están trabajando y que están descubriendo lo que quieren hacer". Pero déjame ilustrarte esta idea de una manera diferente.

Imaginemos que vamos a enseñarle a un estudiante a jugar algún deporte. Entonces imagina que le vamos a enseñar a jugar tenis y que lo vamos a hacer a través de cuatro entrenadores diferentes. Pero esos entrenadores no sólo estarán enseñándole a un estudiante, sino que también le van a estar enseñando, en grupos separados y simultáneamente, a otros quince o veinte más. Con un ingrediente adicional: los entrenadores no saben lo que están enseñando sus otros compañeros entrenadores y por tanto cada estudiante debe seguir a ciegas las instrucciones de cada uno de sus cuatro entrenadores si quiere aprender a jugar tenis.

Después de 4 meses despiden a los cuatro entrenadores y contratan a otros cuatro que no tienen ni idea del proceso de aprendizaje que llevaban los estudiantes con sus entrenadores anteriores. Tampoco tienen ningún

contexto de qué tan buenos son en las técnicas que les enseñaron, y tampoco se comunicaron entre sí para establecer el nuevo ciclo de entrenamiento. Y por supuesto que esto suena completamente absurdo, pero es lo que sucede en el mundo de la educación.

Y es que si comprendiéramos la manera como los individuos aprenden deportes, la manera como aprenden a ser buenos en cualquier cosa, bien sea en su trabajo, tocando un violín o cocinando, nos daríamos cuenta de que en las instituciones de educación superior no estamos llevando los procesos de entrenamiento apropiados porque los aspectos de conocimiento que deberían conectarse no se conectan, porque las rutas de aprendizaje que se desarrollan para obtener resultados no son efectivas, porque no se incorporan ciclos de retroalimentación directos y éstos, además, no se realizan de manera permanente, entre muchas otras cosas que tampoco marchan bien.

Es ahí cuando sabes que, más que crear un proceso para enseñar, lo que debes crear es un proceso personalizado para que el individuo desarrolle las habilidades que le permitan responder de manera efectiva e íntegra en situaciones y contextos diversos, aprovechando las bondades de la tecnología y de cientos de años de investigación, porque la tarea no solo es reformar las clases o las formas de evaluación, sino reformar de manera estructural la manera de concebir la educación y el proceso formativo.

¿ Mario: Ben, en el sentido de esta reflexión que haces, ¿qué debe evaluarse y cómo? ¿Qué es lo que en este campo hace a Minerva diferente?

Ben: La evaluación es un componente crucial en tanto puedes tener un currículo extraordinario y bien desarrollado, realizar las mejores técnicas de aprendizaje activo, pero si no tienes retroalimentación de los estudiantes, podrían estar aprendiendo mal todas las lecciones sin que te des cuenta. Entonces la sistematización de la retroalimentación es determinante pues el mecanismo de estudiar - evaluar - estudiar, y a las dos semanas tener el examen final y solamente hasta el final tener la retroalimentación, no funciona. Pero no es tan sencillo evaluar a los estudiantes con mayor frecuencia o desde más temprano y por ello nos tenemos que preguntar cómo y con qué fin evaluamos a los estudiantes.

Recuerdo que cuando yo estaba en la universidad teníamos una clase de cálculo donde el profesor era un genio, pero sin ninguna habilidad para enseñarle a sus estudiantes. Los resultados en esta clase solían estar alrededor de 60 sobre 100 y muchos de nosotros solo lográbamos llegar a 30. Ante estos resultados, el profesor decidió ponderarlos definiendo que quienes sacaban 60 obtenían una A y los que sacaban 30 obtenían una B: algo absurdo porque claramente no habíamos aprendido nada de cálculo. Sin embargo, esa conversión que hizo el profesor permitía que la universidad nos certificara como si supiéramos cálculo, cuando en realidad no era así. El resultado de esto fue que no solo después de un tiempo seguíamos sin saber nada, sino que no teníamos ni idea de que no sabíamos nada.

Cualquier institución que utilice calificaciones en una curva convierte esas calificaciones en el fin y en la motivación de los estudiantes para certificarse, y con ello lo que aprendieron o no aprendieron no va a tener ningún significado para un nuevo profesor cuando estén en una materia diferente.



Lo que hacemos es que, por grupos, revisamos lo que los estudiantes están aprendiendo en una materia para que pueda asociarse y engancharse con lo que están viendo en otra materia que tenga componentes similares. Pero eso es solo una pequeña muestra de nuestra forma de innovar en este campo.

Una forma mucho más ambiciosa de demostrarlo, es que el estudiante puede plasmar su aprendizaje en la práctica y aplicarlo en el futuro y demostrar que esta habilidad o conocimiento lo puede poner en práctica en cualquier contexto en el que pueda ser aplicado, sea éste un concepto de biología, que luego aplique a la política y luego a otro contexto diferente. Sabemos que lograrlo es muy difícil ya que nuestro cerebro tiende a resistirse a hacer esa transferencia con facilidad y a moverse entre diferentes áreas, y para ello los tenemos que entrenar.

En Minerva buscamos que los estudiantes entiendan profundamente el conocimiento y que aprendan a aplicarlo en todos los diferentes contextos posibles. Esto significa que

nuestros estudiantes van a ser capaces no solamente de aplicarlo en los contextos que les enseñemos, sino también en contextos que nunca nos hubiéramos imaginado. Y, esto es lo que realmente demuestra la retención de la sabiduría y el conocimiento. Esa es la gran revolución de las evaluaciones que hacemos en nuestra institución. Y esta evaluación es la que inspira la forma en la que trabajamos para demostrar que los estudiantes no retienen la información por un momento, sino que se quedan con ella para siempre.

esta 
habilidad
o conocimiento
lo puede
poner en
práctica





Mario: ¿Cómo resolver las brechas con que llegan los jóvenes a la educación superior?



Ben: Ése es un problema de raíz porque el sistema educacional no empieza a ser malo en la etapa de educación superior, sino que tiene fallas desde mucho antes. Tratamos de hacer como humanidad la mejor educación posible hasta la adolescencia y hemos demostrado que podemos enseñarles las bases a los niños. Cómo leer, escribir, comprender matemáticas básicas y hacer que queden con esos aprendizajes. Pero justo cuando los estudiantes llegan a la pubertad, la educación se vuelve un poco más automática y, más importante aún, empezamos a perder estudiantes. Y los niños de 8 o 9 años que están en cuarto o quinto grado se pierden en el momento en el que llegan a séptimo, octavo y noveno grado.

Yo diría que todo lo que he explicado en este espacio se puede aplicar completamente a este contexto de la pubertad donde los adolescentes están un poco perdidos de manera que cuando lleguen a la universidad lo hagan con los conocimientos de base necesarios para asumir sus estudios en esta nueva etapa.

La buena noticia es que en la universidad no se deben tratar estos temas, sino solo las bases de los aprendizajes del colegio. También es importante asegurarse de que entiendan otras cosas, como por ejemplo cómo expresarse de manera

correcta, o que tengan habilidades cuantitativas que son necesarias para el desarrollo del aprendizaje... idealmente que entiendan un poco sobre el pensamiento algorítmico, justo antes de que lleguen a la etapa de la universidad. E idealmente, que los estudiantes tengan las herramientas para aprender cómo aprender. Si los estudiantes tienen estas cuatro cosas claras, estos saberes específicos y saben cómo re-contextualizarlos, cada uno podrá por su cuenta llevar su proceso de aprendizaje.



Esta cadena de aprendizaje es altamente efectiva y rápida. Y eso es lo que hacemos con nuestros socios alrededor del mundo. Ellos nos envían estudiantes y en tres o cuatro meses esos estudiantes salen preparados para desenvolverse en la vida laboral y sentirse listos para afrontar cualquier tipo de contexto. Este corto tiempo de alistamiento requiere que el estudiante esté muy comprometido con el proceso, pero si está dispuesto a hacerlo es muy posible que el estudiante logre un muy buen nivel de habilidad.



Mario: ¿Qué hacer para abaratar y hacer más efectivas las inversiones en educación superior?



Al hablar sobre asequibilidad, hay que tener en cuenta tres lados de la ecuación. El primer lado es la institución en sí misma y los constructos que ésta ha desarrollado. Y la realidad es que las universidades son grandes empresas, que gastan muchísimo dinero, pero realmente mucho de ese dinero no es gastado de la manera más efectiva en educación de calidad para los estudiantes. Entonces, el enfoque Minerva nos permite ser mucho más eficientes en la inversión de capital para educar e incrementar de manera drástica los resultados de esa educación.

Dicho esto, no hay ninguna duda alrededor del hecho de que la calidad de la educación hoy, y probablemente esto sea diferente en el futuro cuando la inteligencia artificial haga todo el trabajo, requiere de la intervención humana. El aprendizaje social no es simplemente diseminación de información: el aprendizaje social es donde se explora la diferencia entre lo que claramente está errado y lo que es potencialmente correcto. Ser capaz de analizar esto con estudiantes pares y algún experto en la materia, requiere del experto, de intervenciones programadas para que ese experto conecte la experticia de otros expertos, y así sucesivamente. Y esto tiene costos asociados. Por ello no se puede, desde la perspectiva institucional, proveerse de manera gratuita o cero costos. Éste es el primer elemento.

El segundo aspecto, por supuesto, es quien está aprendiendo y su familia. Es importante que la persona encuentre formas de contribuir a su educación bien sea antes de que comience sus estudios, durante el proceso formativo a través del pago de tarifas y créditos soportados en esfuerzos que hacen con sus familias, o a través de varias técnicas que permitan pagar de vuelta a la institucionalidad a través de préstamos, acuerdos de pago, entre otros. Y como el beneficiario de la educación es el individuo, debe ser también el individuo quien retribuya a tal beneficio. Una buena universidad debería acelerar la posibilidad de que el individuo obtenga ingresos y mejore su estilo de vida, y de esta manera los aportes que haya hecho se vuelven inversión para él. Así, bien sea una porción o la totalidad de la inversión que realiza una universidad debe ser sufragada por el estudiante y su familia.

el
enfoque
Minerva
nos permite
ser **mucho más**
eficientes
en la inversión

Y el tercer componente es la sociedad. Contar con un cuerpo estudiantil capaz, con egresados hábiles e íntegros que conformen una sociedad sana, con individuos que puedan responder a las necesidades de la sociedad y con ciudadanos que contribuyan en vez de ciudadanos que drenen, tiene beneficios inmensos para la sociedad en general. Y es aquí donde el gobierno, las organizaciones filantrópicas, empresas, necesitan apoyar no a las instituciones que se limitan a certificar, a las que entregan sellos por doquier para que sus usuarios puedan decir que cuentan con un título, sino a aquellas instituciones que son capaces de demostrar que son relevantes y útiles para la sociedad, que llenan espacios vacíos y que propician un sistema saludable.



Mario: Nos preguntamos los para qué de estos grandes esfuerzos e inversiones educativas, más allá por supuesto, de garantizar el derecho a la educación.



Ben: Creo que en cada universidad debemos darnos cuenta de que si los profesores en la universidad, que de muchas maneras son el corazón y el alma de las instituciones, no transitan este viaje transformador, el cambio no va a funcionar; y para hacer que funcione tenemos necesariamente que apelar al sentido de responsabilidad que tienen los profesores para educar a sus estudiantes. Y para mí, la manera más fácil que conozco es hablar del concepto de “decisiones y consecuencias”.

Entrenamos a los estudiantes no sólo por su bien, sino que los entrenamos para que puedan tomar decisiones que generan un mayor impacto en las vidas de los demás, que incluso en la de ellos mismos. Tener un título universitario, sobre todo uno de una universidad prestigiosa, les permite a esos individuos ocupar posiciones



tomar
decisiones
que generan
un mayor
impacto

laborales en las que van a tener que tomar decisiones que traen consecuencias. Serán decisiones que pueden o no afectar sus carreras, decisiones que pueden o no afectar su remuneración o su trabajo, y que pueden ser devastadoras para los empleados, los proveedores, sus socios, colaboradores, el medio ambiente o la sociedad en general.

¿Qué pasa cuando nosotros como instituciones rehuimos a esa responsabilidad? ¿Qué pasa cuando decimos: pues bien, tenemos a los estudiantes durante las clases por cuatro meses, les enseñamos, toman sus exámenes, los pasan, y ¡listo! ¿Nos lavamos las manos?

¿Qué pasa cuando **nosotros** *como instituciones* **rehuimos?** a esa responsabilidad?



¿Qué tal si es nuestra responsabilidad asegurarnos de que esos estudiantes salen para tener acceso a sistemas de pensamiento que pueden usar en cualquier momento para tomar decisiones mucho más efectivas? No les estamos diciendo qué pensar, ni siquiera les estamos indicando las herramientas a usar. Simplemente estamos asegurándonos que tienen un amplio juego de herramientas cognitivas que pueden usar en cualquier momento dado.

Yo la verdad no conozco a ningún profesor universitario responsable que pudiera oponerse a esa invitación. Y cuando uno empieza con este fin y lo vuelve un propósito común, de repente esa transformación sucede.



Mario: Este enfoque que nos planteas tiene aspectos muy sugestivos y nos encantaría trabajar de la mano en una aproximación sobre nuevos programas y nuevas competencias.



¡Claro que sí! Nosotros trabajamos con universidades que están en todo el mundo: en Estados Unidos, en Europa, en el Medio Oriente, en Asia, y esperamos que próximamente también en Latinoamérica, para redefinir la manera en la que abordan la educación, desde la educación general hasta desarrollar programas interdisciplinarios que como tu lo has dicho, están amarrados a resultados y desafíos del mundo real.



Nosotros diseñamos conjuntamente con nuestras universidades aliadas, programas a la medida para que sean ofrecidos a estudiantes, que sean actuales y permanentes en el tiempo. Esto significa que desarrollan habilidades que los estudiantes podrán utilizar el resto de sus vidas sin importar el contexto, y que son actuales en términos de que se pueden contextualizar para generar tendencias que impacten la sociedad de manera positiva hoy y en el futuro.

Esta combinación en la colaboración usualmente toma forma cuando las universidades quieren lanzar nuevos programas que de alguna manera comienzan con un tablero en blanco. Y con el tiempo esos nuevos programas empiezan a influenciar los programas existentes en las universidades ayudándoles en su proceso de transformación.

Para terminar, permítanme decirles que fue un placer compartir con ustedes estas reflexiones, y espero con ansias ver los resultados del panel, y poder ir a Colombia el próximo año para establecer conexiones, vínculos y alianzas.

CAPÍTULO No2

**Innovación en la
educación como
clave para
transformar el mundo**



Universidad de
América

Código SMES 1715



Claudia Urrea

Senior Associate Director de la iniciativa pK-12 del MIT Abdul Latif Jameel World Education Lab (J-WEL)

Graduada en Ciencias de la Computación en la Universidad EAFIT (Medellín, Antioquia), se unió al MIT en 1994 como investigadora visitante en el Centro de Iniciativas de Computación Educativa. Fue, además, una de las últimas estudiantes de doctorado de Seymour Papert, pionero en el mundo de la Inteligencia Artificial.

Recibió su título de Maestría en Medios Educativos y Tecnología por la Universidad de Boston y su doctorado del Laboratorio de Medios (Media Lab) del MIT. En los últimos cinco años ha trabajado en diferentes iniciativas como The Institute-wide Task Force on the Future of MIT Education, The MIT Online Education Policy Initiative, and the MIT pK-12 Action Group.

En los últimos 25 años, ha ayudado a múltiples gobiernos y agencias no gubernamentales entre ellas The New York Academy of Sciences, Schlumberger Excellence in Education Development, International Development Research Centre, entre otras, a empoderar escuelas y comunidades de estudiantes para evolucionar los métodos tradicionales de enseñanza hacia ambientes de aprendizaje progresivos.

Desde las reflexiones que ha hecho el MIT de la educación del futuro, Claudia nos comparte sus reflexiones sobre los desafíos en la financiación, las perspectivas de la educación en ingenierías y la necesaria innovación de la Educación Superior.



Mario Posada García-Peña (Mario): Claudia, bienvenida, es un placer tenerte en la Universidad de América. Estás en uno de los íconos de la educación superior en el mundo, el MIT. Y no obstante su calidad, cada cierto tiempo el MIT se repiensa. Me encantaría empezar esta conversación contigo hablando sobre las grandes preguntas que el MIT se hace sobre la educación del futuro y sobre experiencias de alto impacto que tomaron hace años para universalizar la educación superior.



preparar
futuros
ciudadanos
garantizándoles
acceso a una
educación de
calidad

Claudia Urrea (Claudia): Es un gusto compartir con la Universidad en su conmemoración y estoy encantada de estar aquí con ustedes. La educación tiene un reto grandísimo sobre todo en esta época de pandemia. Lo primero que diría, es que el futuro de las Naciones y el futuro del mundo depende de qué tan educados sean los individuos.

Y ese es justamente el rol de la educación superior y de la universidad: poder preparar a estos individuos en términos de lo que significa para ellos, desde la perspectiva de Estados Unidos, pero también pensando en Colombia, en términos de la relevancia de lo que aprenden, sus intereses, la preparación que requieren para ser empleables, y la capacidad que tengan para imaginar nuevos futuros.

El MIT tiene un enfoque particular de investigación centrado en la resolución de problemas globales. Es una universidad con fortalezas en muchos aspectos, pero sobre todo en preparar futuros ciudadanos garantizándoles acceso a una educación de calidad y económicamente viable, un problema grandísimo en los Estados Unidos y por supuesto en Colombia.

El tema de preparación, relevancia tanto del conocimiento como de las habilidades, y también el tema de costos, son retos enormes a los que nos enfrentamos en la educación superior. Y en la perspectiva de la pandemia, la pregunta es cómo ésta ha significado el crecimiento de esta gran brecha, y cómo ha impactado en términos de salud mental para los individuos. Creo que estos serían los puntos más importantes sobre los que podríamos seguir hablando.



Mario: Este enfoque que nos planteas tiene aspectos muy sugestivos y nos encantaría trabajar de la mano en una aproximación sobre nuevos programas y nuevas competencias.



Claudia: Claro que sí. Creo que antes de responder, debo señalar que una de las principales fortalezas de la universidad es que a pesar de que no tendría que pensar en hacer cambios dado su reconocimiento mundial como la primera en formación de ingenieros, preserva el anhelo de ser siempre relevante e innovadora.

Por ello y volviendo a tu pregunta, la universidad ha constituido recientemente, como ya lo había hecho en el pasado, un grupo muy grande, una “fuerza de trabajo” para transformarse. En este marco, hizo un gran estudio sobre la formación en ingenierías y su relevancia en el futuro de la educación de MIT, con un lente grandísimo en el tema de aprendizaje en línea. Además, creó otra fuerza de trabajo sobre el futuro del trabajo, y una fuerza de trabajo más reciente que se enfoca en tratar los asuntos relacionados con la pandemia.

Algunas de las recomendaciones que salen de estos grupos se relacionan con el Futuro de la Educación y muy especialmente en mantener el foco en la innovación educativa. En este campo de la innovación, además de las micro maestrías de las que les hablaré más adelante, tenemos un grupo de investigación que se dedica al aprendizaje integrado, y que lo que

busca es unir el gran conocimiento que tenemos sobre el estudio del cerebro y la creación de nuevas tecnologías, para saber aún más sobre las formas en que los seres humanos aprendemos.

Sobre esta base se desprende todo un proceso de transformación pedagógica que, derivado de todos estos análisis, recomienda experimentar, crear espacios alternativos de formación a las aulas tradicionales, repensar el primer año de la universidad, entre otros asuntos enfocados a reforzar los asuntos relacionados con el aprendizaje y el mejoramiento del currículo en el nivel posgradual.

un
grupo muy
grande una
“fuerza”
de trabajo
para
transformarse



Otra serie de recomendaciones derivadas tienen que ver con la manera como el MIT se proyecta al futuro y en este sentido cobra muchísima relevancia la necesidad de, por ejemplo, crear una estrategia definida sobre cómo va a impactar el mundo ya sea a partir de certificaciones especializadas, de desmontar el mito de las maestrías largas y costosas, de crear la estrategia de k12, y de asegurarse de tener un impacto global.

Llevo en el MIT 28 años y una de las constantes de la universidad es repensarse y evaluarse. Como prioridad grandísima de nuestra visión, tenemos la consigna de ser una institución que existe para que, de la mano de sus estudiantes, aportemos de manera significativa a resolver los grandes problemas del mundo. En este sentido, nos preguntamos no solo si estamos formando a los estudiantes para ser empleables, como ya lo dije, sino también si son estudiantes con la capacidad de reinventarse.

Sobre NEET, el nuevo programa de enseñanza de las ingenierías, empezaría por decir que una de las cosas que recuerdo en los primeros análisis que hicimos fue mostrar dos aviones y preguntarnos si los ingenieros aeronáuticos que estábamos formando estaban capacitados para armar los aviones de

hoy, o si estaban preparados para formar aviones del futuro, basados en inteligencia artificial, atendiendo a las exigencias del cambio climático, si disminuían su impacto en el medio ambiente, si permitían la movilidad masiva, en fin, los aviones que hoy no existen. En este análisis descubrimos que aún había muchas cosas por mejorar, como por ejemplo la necesidad de romper los silos que hay entre las ingenierías, en la urgencia de abrirnos a otras disciplinas, las estrategias para involucrar a los estudiantes en el diseño de los procesos formativos, en los mecanismos que necesitamos para desarrollar nuevas habilidades.

Así surgió la oportunidad de crear un programa integrado que le permite a los ingenieros, aún cuando se gradúen dentro de una ingeniería específica, la posibilidad de colaborar entre sí durante su formación. Pilotear una nueva educación en ingeniería que le permita a todos los ingenieros trabajar articuladamente. Y esta idea inicial llevó a que otras carreras de otras escuelas estén participando y de eso se trata NEET: de establecer un piloto con estas características en el que además los estudiantes pueden declarar su deseo de hacer parte de él en cualquier momento de su trayectoria formativa.



Un programa de Transformación de la Nueva Educación en Ingeniería (NEET) de la Escuela de Ingeniería del MIT, organizado en subprogramas con un enfoque técnico específico.

Puedes elegir a qué hilo unirte dependiendo tus intereses y especialidad.

- *Sistemas de Clima y Sostenibilidad*
- *Máquinas Autónomas*
- *Sistemas de Clima y Sostenibilidad*
- *Máquinas vivas*
- *Sistemas de Clima y Sostenibilidad*



*Mario: Hay una iniciativa adicional, edX, promovida por MIT en asocio con Harvard y orientada a crecer y a universalizar el modelo educativo.
¿Cómo funciona hoy en día y qué aprendieron?*



Claudia: para hablar de edX debo hablar de Open Coursera inicialmente en tanto es el fundamento y base de esta iniciativa, así como una de las grandes contribuciones que ha hecho la Universidad en términos de costos y en términos de compartir el talento. Esta iniciativa definió que más que enseñar en línea, quería mostrarles a los individuos cómo abrir una ventana para acceder a la educación del MIT, a sus cursos, sus currículos, sus profesores, y esto ha permitido que tengamos una participación grandísima en los Estados Unidos y una muy importante en Latinoamérica.

Open Coursera es uno de los grandes antecedentes de edX, el cual se valió de enseñar en línea aprovechando toda la capacidad de acceso del internet, de la apertura y de la oportunidad para rebajar costos, en tanto permite que las universidades compartan sus contenidos a un valor de certificación menor. Con la llegada de la pandemia, MIT y Harvard, líderes de esta iniciativa, decidieron convertirla en una fundación privada y así apoyar a muchas universidades

que no estaban preparadas para enseñar en línea para crecer su capacidad de abrir sus cursos masivamente y la de sus estudiantes para usar el aprendizaje en línea.

Hoy todos los estudiantes de MIT toman por lo menos algún curso en línea, y muchos de los que no son completamente en línea incluyen al menos algún componente mediado por la virtualidad. Eso ha implicado que apoyamos al profesor que tiene la intención de abrir algunos de sus contenidos para que sean grabados y puedan estar disponibles para el estudiante, de manera que el tiempo en clase lo dediquen a profundizar y a resolver preguntas.

Así las cosas, si bien la pandemia amplificó la crisis que ya venía dándose en el mundo de la educación, la cual se acrecentó por el contraste con aquellas instituciones que sí estaban preparadas para hacer educación en línea, impulsó el deseo de la universidad por ampliar aún más el alcance de edX.

NEET es un programa de 3 años, certificado por la Escuela de Ingeniería MIT.



Cada hilo tiene un conjunto de requisitos y está dirigido por una facultad del MIT.





*Mario: Algo debemos estar haciendo mal en educación en Colombia, cuando en el país marcamos tan bajo en las pruebas internacionales
¿Cuál es tu opinión al respecto?*



Claudia: Es verdad. Estamos marcando como país muy mal en las pruebas internacionales y muy mal en muchos de los campos que éstas miden. La pregunta que uno se haría es en dónde estamos teniendo dificultades para elevar nuestros resultados a pesar de que ha habido esfuerzos e inversiones tan grandes en educación. Todavía persisten brechas de acceso que están muy fuertemente ligadas a la mala condición de la educación en el ciclo primario y secundario, lo que claramente afecta el desempeño posterior de los estudiantes y por supuesto se convierte en una causal de deserción en su paso a la universidad.

¿Pero qué significa este tema de pruebas internacionales? Me gustaría profundizar en esto. Una de las pruebas más conocidas a la que hacemos referencia es PISA, la cual constituye una evaluación voluntaria que busca comparar un país con respecto a otros midiendo sus competencias y mostrándole al país dónde están sus brechas de capital humano.

No indica si los estudiantes recuerdan conceptos en matemáticas, en ciencias, o lectura, sino si saben usar habilidades de pensamiento crítico y de conocimiento creativo y que tengan la habilidad de usar esos conceptos para hacer algo diferente.

Realmente lo que PISA nos está diciendo es que nuestros estudiantes a la edad de 15 años no han desarrollado estas habilidades mencionadas, las cuales se vuelven determinantes en la preparación para la universidad y para el mundo del trabajo.

Pero también se observa una segunda brecha importante: la que existe entre la educación privada y la educación pública. Hay educación privada no tan buena, pero hay una educación privada de muchísima más calidad y asociado a eso, unos padres educados, unos padres que exponen a sus hijos a viajes culturales y tienen acceso a muchísimas otras cosas; entonces, en resumen, PISA para mí nos dice que la educación pública no está preparando a los estudiantes en habilidades importantes para la vida, ni para una educación superior exitosa.

Otro indicador que me encanta es el índice de competitividad que hace lo mismo, pero con los países y si uno entra a mirar profundamente algunos de los índices en los que Colombia marca bajo es en la adopción de temas de tecnología, en habilidades que tengan que ver con el uso de tecnología para la innovación, en infraestructura tecnológica. Y creo que las universidades pueden hacer mucho en estos campos.

En relación con esto y en el marco de la fuerza de trabajo para el Futuro de la Educación que se creó en el MIT y que les mencionaba anteriormente, se analiza la Universidad completa: graduados, nuestros aliados - entre ellos la empresa privada, los colaboradores de la universidad, los estudiantes a todo nivel- para recoger sus recomendaciones relacionadas con el papel que tiene la Universidad de cara al mundo, y una de las principales recomendaciones surgidas de este ejercicio fue tener una estrategia definida con el tema de kínder a grado 12° (K12).

La consideración fue que la Universidad no puede esperar simplemente a que los estudiantes lleguen a ella, sino que tiene un compromiso grandísimo con el mundo y con la educación desde preescolar hasta la secundaria. De ahí surge el Laboratorio Mundial de Educación en el que yo trabajo y programas innovadores como las micro maestrías. Queremos, y sobre todo en materia de investigación, continuar trabajando con mucha insistencia en todo el proceso de educación temprana.

Colombia había hecho un avance grandísimo antes de la pandemia con políticas públicas como la “de cero a siempre”. Y eso es importante porque basados en resultados concretos y argumentos fuertes nosotros entendemos que quien tenga acceso a educación temprana está en una mejor posición de cara a su trayectoria educativa y a su futuro.

Sin embargo, con la pandemia la educación de la primera infancia sufrió un gran golpe entre otras cosas porque fue la población más difícil de atender por medios digitales. Y por ello es que hay tanto por hacer. MIT hoy está haciendo muchísimas cosas para promover emprendimientos que solucionen problemas que tienen que ver con la educación temprana y está investigando sobre cómo aprendemos, creando soluciones y plataformas de solución y emprendimientos que le permitan a la universidad resolver estos problemas.

Entonces el mensaje para mí es que la universidad tiene un rol importante y único no solamente en trabajar como universidad, sino en redes para mejorar la educación temprana primaria y secundaria.





Mario: ¿Qué modelos tienen ustedes de acercamiento con el empresariado en un mundo en donde muchos dicen, estamos formando en unas ocupaciones que no van a existir en el futuro y para unas cosas que no se van a requerir más adelante y en el marco de tecnologías completamente disruptivas, entre ellas las que hacen parte de la cuarta revolución?



Claudia: La universidad dispone de estrategias de este tipo a muy diferentes niveles. Escuelas o departamentos que hacen un trabajo de tramos de formación y de construcción de alianzas importantes con el sector privado y desde ellas definir cómo debemos graduar a las personas que las empresas necesitan.

Podría poner el ejemplo del Departamento de Aeronáutica y Astronáutica que trabaja muy de cerca con sus empresas para generar sus currículos y cambios curriculares. y es que, como comentaba anteriormente, la universidad constituyó una fuerza de trabajo para estudiar el futuro del trabajo y precisamente llegar a esas habilidades que preguntas.

Tenemos iniciativas como la Oficina de Aprendizaje Abierto que es una Vicepresidencia de la Universidad. Desde allí promovemos MIT xPRO –Professional Development. Los cursos y programas online de MIT xPRO hacen accesible, desde cualquier lugar y con total flexibilidad, el conocimiento de expertos reconocidos a nivel mundial. Son diseñados a partir de tecnología de vanguardia y de las últimas investigaciones en el campo de la neurociencia del aprendizaje. Tienen un enfoque práctico y orientado a que los profesionales puedan aplicar las competencias aprendidas desde el primer momento.

Trabajan de la mano con EdTech Global Alumni, que impulsa el conocimiento de las mejores universidades del mundo ayudándoles a romper las barreras físicas y del idioma. Su enfoque en la innovación, la tecnología y experiencia de usuario, así como su conocimiento profundo de las necesidades de la universidad, garantizan un cuidado de la calidad de nuestra enseñanza de cara a los profesionales del mundo.

Es así como el MIT tiene Educación para profesionales. Con esto estamos buscando cerrar brechas y desarrollar nuevas habilidades con las que algunos profesionales se están quedando cortos, con casos como la formación de ingenieros en habilidades administrativas. Esto nos ha permitido masificar este tipo de formación y bajar los costos de la educación de actualización para profesionales y para empleados.

Otra cosa que estamos haciendo es crear espacios para que las empresas quieran venir a la Universidad a trabajar con nosotros. No hemos crecido el número de estudiantes presenciales, pero sí hemos crecido muchísimo en infraestructura para invitar y ser atractivos para las empresas en otras modalidades.



MARIO: ¿Qué otros mecanismos de financiamiento de la educación superior que contribuyan con las familias, han diseñado o explorado en el MIT además de los que nos has mencionado?



MIT no está tan interesado en crecer el número de estudiantes, pero sí en dar acceso a la educación y ofrecer a otros lo que hace.

Tres iniciativas adicionales que quiero compartirles serían las de las Micro-Maestrías que constituyen una certificación con una reducción del tiempo que el estudiante pasaría en MIT sin que sea de menos calidad. Lo que hacen las micro-maestrías es permitir que un estudiante tome una serie de cursos cortos y que al final de la serie de cursos el estudiante tome un examen en línea vigilado por una entidad externa al MIT. Si el estudiante pasa el examen adquiere su certificación.

Esto le permite acortar el tiempo de la maestría y lo hace elegible para presentarse a terminar la maestría dentro de la universidad, y nos garantiza que va a ser aceptado y no tiene que pagar ese semestre, además de otros beneficios que obtiene como el reconocimiento de saberes previamente obtenidos en ese campo específico del conocimiento. Esto ha animado a muchas universidades a crear micro maestrías y a popularizar convenios de intercambio y certificación compartidas. O sea que, si un estudiante no es aceptado en el

MIT o toma la decisión de no ir a MIT para terminar una maestría, lo puede hacer en otra universidad. Esto hace que el costo de la educación sea mucho más razonable y le permite a la universidad compartir sus certificaciones.

La otra iniciativa de la que me gustaría hablar es de los bootcamps, que se hacen a partir de cursos donde un pequeño grupo es invitado a participar generalmente una semana en la universidad y aquellos que han tomado el bootcamp se vuelven instructores del mismo, convirtiéndose en una red grandísima.



Por último, quisiera mencionar los colegios técnicos, donde MIT reconoce que una universidad no tiene la capacidad económica tal vez de contratar un profesor o dictar un curso demasiado avanzado, entonces para ofrecer cursos a estos estudiantes entran al colegio técnico sin que tenga que pagar el costo de una universidad como MIT.

Hay muchísimas cosas para hacer. Y la invitación más grande que yo tendría es ¿cuál es el nicho de la universidad? MIT definitivamente prepara a sus estudiantes para cosas grandes, para solucionar problemas del mundo, para llegar a Marte.



Mario: Claudia, ¿qué nos podrías decir sobre la movilidad?



Claudia: En Estados Unidos hay una gran oferta de universidades, pero se mantienen las brechas: no todo el mundo está bien atendido, no todo el mundo tiene la misma capacidad de entrar a la universidad, y la mayoría de aquellos que van a ingresar no lo hacen donde viven, sino en otro lugar. MIT quiere a sus estudiantes en la universidad, quiere que sus estudiantes conozcan a otros estudiantes de otros países, que dediquen tiempo a ser estudiantes.

Yo creo que en Colombia somos un poco maternos y queremos mantener al estudiante en casa con todo un tema de protección detrás. Pero no podemos privar a los jóvenes de la oportunidad de equivocarse. Cuando miro mi educación de bachillerato, cuando miro mi educación de la universidad, me estaban protegiendo. Yo sabía qué

materia iba a tomar desde el primer día en la universidad, hasta el último día, y creo que eso ha cambiado un poco pero no significativamente. Aquí en Estados Unidos, los estudiantes están perfilándose desde la secundaria, y tomando malas y buenas decisiones, pero esas decisiones los están preparando para salir de la casa, para dedicarse a conocer otras personas, para dedicar tiempo a estudiar, a trabajar con otros pares, a abrirse a relaciones con otras partes del mundo.

La movilidad tiene unas fortalezas importantísimas que hacen que la educación de Estados Unidos sea muy atractiva, comparada con la educación que proveemos en Colombia. A esa movilidad quiero hacer referencia, más cultural, más esencial, más conectada con otros como una experiencia de vida.



Estas son las 16 recomendaciones del MIT para transformar y construir la educación del futuro:

INSTITUTE-WIDE TASK FORCE ON THE FUTURE OF MIT EDUCATION FINAL REPORT (http://web.mit.edu/future-report/TaskForceFinal_July28.pdf?)

LAYING A FOUNDATION FOR THE FUTURE

The Task Force recommends that MIT establish an Initiative for Educational Innovation to build on the momentum of the Task Force, enable bold experimentation, and realize the future the Task Force has imagined for education on campus and beyond.

The Task Force recommends that the new Initiative for Educational Innovation engage in bold experiments to catalyze ongoing research, learning, and innovation about the future of MIT residential education. (a. Engage in bold experiments in the MIT undergraduate program; Offer summer classes for credit; Create an ecosystem that promotes educational connections across the Institute)

The Task Force recommends that MIT build on the success of freshman learning communities and consider future expansions of the cohort-based freshman learning community model

The Task Force recommends that the Institute use online and blended learning to strengthen the teaching of communications.

The Task Force recommends that MIT create an Undergraduate Service Opportunities Program (USOP).

The Task Force recommends that the Institute explore online and blended learning models to improve graduate curriculum accessibility

LAYING A FOUNDATION FOR THE FUTURE

The Task Force recommends that this commitment to pedagogical innovation for the residential campus be extended to the world to set the tone for a new generation of learners, teachers, and institutions (a. Exploration of modularity based on learning objectives and measurable outcomes; b. Further exploration of the role of game-based learning; c. Partnering with other colleges and universities to encourage blended learning using MITx content, d. Using open problems to seed global discussions; Developing a strategy for increasing the diversity of MITx learners.).

The Task Force recommends supporting efforts to create a lasting community and knowledge base for MITx learners.

The Task Force recommends that MIT define a K-12 strategy through a special interest group under the auspices of the Initiative for Educational Innovation.

The Task Force recommends that the Institute create new opportunities for engagement between the MIT community and the world.

The Task Force recommends that MIT move forward to consider the types of certifications that can be supported through MITx and edX, and develop pricing methodologies and revenue-sharing arrangements for agreed-upon certifications.

LAYING A FOUNDATION FOR THE FUTURE

The Task Force recommends that this commitment to pedagogical innovation for the residential campus be extended to the world to set the tone for a new generation of learners, teachers, and institutions (a. Exploration of modularity based on learning objectives and measurable outcomes; b. Further exploration of the role of game-based learning; c. Partnering with other colleges and universities to encourage blended learning using MITx content, d. Using open problems to seed global discussions; Developing a strategy for increasing the diversity of MITx learners.).

The Task Force recommends supporting efforts to create a lasting community and knowledge base for MITx learners.

The Task Force recommends that MIT define a K-12 strategy through a special interest group under the auspices of the Initiative for Educational Innovation.

The Task Force recommends that the Institute create new opportunities for engagement between the MIT community and the world.

The Task Force recommends that MIT move forward to consider the types of certifications that can be supported through MITx and edX, and develop pricing methodologies and revenue-sharing arrangements for agreed-upon certifications.

ENABLING THE FUTURE OF MIT EDUCATION

The Task Force recommends that MIT move forward to consider the types of certifications that can be supported through MITx and edX, and develop pricing methodologies and revenue-sharing arrangements for agreed-upon certifications.

The Task Force recommends that the Institute expand fundraising activities to embrace a broader MIT community

The Task Force recommends that MIT charge an ad hoc working group to further evaluate revenue opportunities surrounding technology licensing and venture funding. (a. Technology licensing; b. Venture capital;

The Task Force recommends that the Institute establish a working group on spaces for future student life and learning to bring together stakeholders from around campus to envision, plan, and create spaces for the future of MIT education.

The Task Force recommends that MIT bolster infrastructure for Executive and Professional Education to reduce barriers to offering programs and engage more faculty to broaden program delivery.

**INSTITUTE-WIDE TASK FORCE ON THE FUTURE OF MIT EDUCATION
FINAL REPORT**

LAYING A FOUNDATION FOR THE FUTURE

ENABLING THE FUTURE OF MIT EDUCATION	
<i>Recomendación 1</i>	<i>The Task Force recommends that MIT establish an Initiative for Educational Innovation to build on the momentum of the Task Force, enable bold experimentation, and realize the future the Task Force has imagined for education on campus and beyond.</i>
<i>Recomendación 1</i>	<i>The Task Force recommends that the new Initiative for Educational Innovation engage in bold experiments to catalyze ongoing research, learning, and innovation about the future of MIT residential education. (a. Engage in bold experiments in the MIT undergraduate program; Offer summer classes for credit; Create an ecosystem that promotes educational connections across the Institute)</i>
<i>Recomendación 1</i>	<i>The Task Force recommends that MIT build on the success of freshman learning communities and consider future expansions of the cohort-based freshman learning community model</i>
<i>Recomendación 2</i>	<i>The Task Force recommends that the Institute use online and blended learning to strengthen the teaching of communications.</i>
<i>Recomendación 3</i>	<i>The Task Force recommends that MIT create an Undergraduate Service Opportunities Program (USOP).</i>
<i>Recomendación 4</i>	<i>The Task Force recommends that the Institute explore online and blended learning models to improve graduate curriculum accessibility</i>
EXTENDING MIT’S EDUCATIONAL IMPACT	
<i>Recomendación 5</i>	<i>The Task Force recommends that this commitment to pedagogical innovation for the residential campus be extended to the world to set the tone for a new generation of learners, teachers, and institutions (a. Exploration of modularity based on learning objectives and measurable outcomes; b. Further exploration of the role of game-based learning; c. Partnering with other colleges and universities to encourage blended learning using MITx content, d. Using open problems to seed global discussions; Developing a strategy for increasing the diversity of MITx learners.).</i>
<i>Recomendación 6</i>	<i>The Task Force recommends supporting efforts to create a lasting community and knowledge base for MITx learners.</i>
<i>Recomendación 7</i>	<i>The Task Force recommends that MIT define a K-12 strategy through a special interest group under the auspices of the Initiative for Educational Innovation.</i>
<i>Recomendación 8</i>	<i>The Task Force recommends that the Institute create new opportunities for engagement between the MIT community and the world.</i>

Mario: Claudia: como rector de esta Universidad tomo tu palabra como una oferta para trabajar fundamentalmente en tres cosas en las que estamos empeñados con ocasión del cumplimiento de los primeros 65 años de vida institucional: nuestra voluntad de hacernos presentes en toda Colombia.

Tenemos una muy alta calidad en la formación de ingenieros, pero sabemos que las regiones no la tienen y sobre todo aquellas regiones en donde hay mayor biodiversidad, o mayores fuentes de energía. Queremos hacer, a través de la virtualidad, una apuesta en este sentido y hacerlo de la mano de los modelos que tú has señalado.

La segunda apuesta que queremos hacer es vincularnos con América. Sentimos que hay una condición importante para entrar en regiones que, como algunas de Colombia, también están desprovistas de una oferta educativa de calidad. Estoy hablando de Mesoamérica, de alguno de los países de la zona andina, en fin. Ahí vemos unas oportunidades de entrar conjuntamente con universidades como ustedes a hacer una apuesta conjunta.

Y la tercera, es en lo que has insistido y creo que es el mayor propósito de la universidad en su celebración y es cómo pensamos la educación día a día de la mano de 7 universidades aliadas en el centro de la ciudad, que juntas reúnen a casi 160.000 estudiantes que pueden también jugar un papel muy importante para expandir esas capacidades educativas de los que menos ingresos tienen y ser tutores, y hacer algo inspirados en el gran Laboratorio de Educación que ustedes han conformado.

Claudia: Yo les contaba antes que llevo 28 años en la universidad, pero no lo he hecho a distancia.

Mis lazos continúan muy fuertes con mi universidad madre, EAFIT -en Medellín, con otras universidades en el país, con el Ministerio de Educación, fundaciones. O sea que siempre he mantenido mis vínculos y los invitaría no solamente a pensar en el MIT, sino, además, aprovechar a los colegas que están en este panel para pensar cómo la Universidad de América puede maximizar su impacto de cara al país y la región.

Muchas gracias.

¿Qué es el Abdul Latif Jameel World Education Lab (J-WEL)?

Es una iniciativa del MIT y Community Jameel, el Abdul Latif Jameel World Education Lab (J-WEL) que trabaja con organizaciones miembro para promover la excelencia y la transformación en la educación en todo el mundo.

Involucra a educadores, tecnólogos, legisladores, líderes sociales, empleadores y empleados a través de colaboraciones, talleres, investigaciones y eventos para compartir información.

Las organizaciones miembros de J-WEL trabajan con el personal del MIT para abordar las oportunidades globales para un cambio escalable en la educación.

CAPÍTULO No3

Interculturalidad como puente para unir la humanidad



Universidad de
América

Código SNIES 1715



Darla Deardorff

Directora de la Association of International Education Administrators - AIEA Estados Unidos

Directora Ejecutiva de la Asociación de Administradores de Educación Internacional (AIEA). Es investigadora académica en el Instituto de Investigación de Ciencias Sociales de la Universidad de Duke y es docente e investigadora en la Universidad Nelson Mandela (Sudáfrica), la Universidad Meiji (Japón), la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái (China) y la Universidad Estatal de Carolina del Norte.

Pertenece al Think Tank de Educación Global de la Universidad de Harvard y se ha desempeñado como profesora del Future of Learning Institute de Harvard, así como del Summer Institute of Intercultural Communication en Portland, Oregón. Ha sido asesora de la UNESCO experta en los temas de multiculturalidad.

Como una de las principales expertas mundiales en internacionalización de la Educación Superior, Darla nos proporciona nuevos enfoques para el desarrollo de las competencias globales que requieren nuestras comunidades académicas, de cara a una formación relevante para la humanidad.



Mario: Darla, has comprometido tu vida como científica social en la indagación sobre cómo crear una educación global, basada en la interculturalidad y en el respeto a la diferencia.



Háblanos sobre este reto. ¿Qué son las competencias interculturales y por qué llegaste a este tema?

Darla: Claro, primero que todo quisiera felicitar a la Universidad de América por sus 65 años y dar las gracias por su invitación. Y me gustaría hablarles de la asociación que represento, como una manera de responder en parte a esta pregunta. Soy directora de la Association International Education Administrators (AIEA), una de las asociaciones de educadores alrededor del mundo, principalmente enfocada en el liderazgo de las universidades de cara a una internacionalización más amplia.

Frente al tema de construcción de capacidades en términos de internacionalización, la investigación ha demostrado que el currículo es uno de los medios clave para internacionalizar la institución. Normalmente pensamos en la movilidad estudiantil como en la manera de hacerlo, y aunque esto es parte de los esfuerzos necesarios en internacionalización, durante la pandemia hemos visto cómo estudiar en el exterior se ha vuelto muy complejo. Así que es importante entender todas las facetas de la internacionalización y pensar más allá de los estudios en el exterior, para concentrar la atención también en nuestras alianzas, en nuestros socios, tanto dentro como fuera del país, y también en el currículo, como componente clave de la internacionalización.

Ya de lleno en el currículo es muy importante examinar cómo las instituciones están incluyendo la dimensión intercultural y global, más allá de las matemáticas, el lenguaje internacional, entre otras cosas. Hay que revisar cuidadosamente cómo se están implantando estas competencias, para entender cómo la interculturalidad y la interdimensionalidad se están integrando de manera intencional en los currículos.

La Travesía América



MULTICULTURALIDAD



Ciudadanía GLOBAL



PENSAMIENTO COMPLEJO y SISTEMÁTICO



DESARROLLO SOSTENIBLE



REDES CONECTIVAS

La internacionalización se ha enfocado mucho más en resultados de aprendizaje global y en la manera cómo éstos se integran a cada curso que enseñamos. Y como parte de estos resultados, debemos adicionar las competencias interculturales y la manera como las asignaturas las incluyen dentro de la enseñanza. Y lo anterior va más allá de conocer. No se trata solo conocer o enseñar acerca del mundo, se trata también de identificar cuáles son las habilidades interculturales clave que nuestros estudiantes necesitan para ser exitosos en un mundo supremamente interdependiente y las actitudes que requieren en este contexto. Así que es muy importante que nuestros cursos y nuestros currículos se enfoquen más allá del conocimiento.

Algo que me gustaría agregar es que desde la pandemia ha habido un creciente interés en la educación virtual, y esto ha derivado en el incremento de movilidad estudiantil con estas características, entre ellas las experiencias COIL - Aprendizaje Colaborativo Internacional en línea; pero, este tipo de clases no se pueden ver como un sustituto de la movilidad física, sino, más bien, como una herramienta de aprendizaje dentro del currículo. Son experiencias completamente disímiles a la movilidad física. Esta movilidad virtual desarrolla otro tipo de habilidades en los estudiantes y constituyen otra manera de mejorar el aprendizaje global, y en estas experiencias también se hace importante integrar estas habilidades interculturales, entregando a los estudiantes herramientas de interacción entre ellos que vayan mucho más allá del intercambio estudiantil.

En conclusión, el tema de *“capacity building”* debe enfocarse en la implementación de la interculturalidad en el currículo, en términos de habilidades y herramientas para los estudiantes, yendo más allá del aprendizaje de ciertas temáticas.





Mario:

¿Qué debemos hacer para garantizar efectivamente la apropiación y desarrollo de estas competencias?



Darla: Es una buena pregunta. Voy a empezar con algo que esboqué en la respuesta anterior y es que tenemos que partir del currículo y asegurarnos de que éste contenga los mecanismos para desarrollar habilidades concretas que den como resultado ciudadanos globales. Y en el currículo tenemos que ver un poco más a fondo, pues no sólo se aprenden con el currículo sino también en el co-currículo a partir de la manera en que los estudiantes interactúan entre ellos, de su comportamiento fuera de las clases, y esta maravillosa oportunidad de seguir aprendiendo claramente se vio limitada durante la pandemia. En esta misma línea, hay que identificar e intencionar lo que se le provee a los estudiantes fuera de los cursos para que sigan creciendo como ciudadanos globales.

maravillosa
oportunidad
de
seguir
aprendiendo

Algunas universidades han encontrado otras estrategias para lograr este objetivo. Algunas han decidido usar los Objetivos de Desarrollo Sostenible - ODS como excusa para el desarrollo de estas competencias al tiempo que se hace enfoque en estos desafíos globales que nos conciernen a todos.

Otras instituciones han decidido hacer **partnership** con sus estudiantes y aprender juntos, dado que muchas veces los estudiantes pueden ser más ciudadanos globales que nosotros mismos, lo que significa que la educación ya no se mueve en la línea de que el conocimiento es vertical y solo proviene del profesor.

estudiantes
pueden *ser más*
ciudadanos
globales



³ COL se refiere, por sus siglas en inglés, al Aprendizaje Colaborativo Internacional en Línea (Collaborative Online International Learning) y constituye una metodología usada por profesores como parte de su clase o incluso fuera de ella, para conectar a través de la virtualidad a estudiantes y profesores de diferentes culturas para aprender, discutir y colaborar entre sí.



Mario:
¿Qué papel van a jugar las competencias multiculturales en un mundo de cuarta revolución y de pos-covid?



Darla: La pandemia y la cuarta revolución industrial ponen sobre la mesa una pregunta muy importante ¿qué significa ser humano hoy en día, especialmente ahora que escuchamos tanto sobre inteligencia artificial y sobre lo rápido que la tecnología se está moviendo?

Al final, y en la medida en que profundizamos en la respuesta, creo que entenderemos que se trata de construir relaciones más profundas entre nosotros y con el mundo al mismo tiempo. Y mientras creamos estas relaciones más profundas, las conexiones se vuelven más estrechas y es allí donde estas competencias interculturales cobran valor. El hecho de saber cómo nos conectamos con los demás en niveles más profundos y permítanme profundizar un poco más sobre estas competencias interculturales clave.

Como punto de partida, se centran en algo más allá del conocimiento que tenemos sobre el otro... se centra en las habilidades. Entre éstas, la escucha toma mucha relevancia. No cualquier escucha sino aquella que, desde la perspectiva intercultural, nos permite escuchar y entender. Es natural en el ser humano escuchar bien sea para responder o para juzgar. Y, en ambos casos, la manera como te respondo, lo que es mi opinión sobre lo que dices, implica un mayor foco en mí mismo, mientras que escuchar para entender se enfoca un 100% en lo que el otro está diciendo, en sus

palabras, su tono, la manera en que lo dice y en la comunicación no verbal. Y todo esto se vuelve muy importante en cuanto a prestar una atención real hacia el mensaje de la persona que está hablando. Éstas son habilidades clave y muchas veces las olvidamos porque estamos listos bien sea para responder o bien sea para juzgar. Son éstas las habilidades que hacen una diferencia para avanzar, pues de muchas maneras y mientras pensamos en la pandemia, hemos venido atravesando otra crisis, y ésta es la del odio y la violencia.

Al final, lo importante termina siendo cómo podemos crear puentes entre divisiones, cómo conectarnos a un nivel más profundo a pesar de todo lo que nos separa, en particular los odios que algunos sienten por otros. Estas competencias interculturales son la manera de superar estas crisis que se sumaron, y con ello avanzar hacia la cuarta revolución industrial, comprendiendo mejor lo que significa ser humanos. Es ahora cuando debemos conectarnos profundamente para crear esta clase de relaciones de calidad en tanto es lo que usualmente hace falta, y fue lo que más extrañamos durante la pandemia. Los sentimientos de aislamiento y el estar separados de los demás, cuando al final los humanos queremos ser parte de algo y conectarnos con los demás. Y en este camino, las competencias interculturales son esenciales para esto y serán determinantes para avanzar en la cuarta revolución industrial.



Mario:
¿Es fácil hacer este ejercicio para carreras técnicas...desarrollar estas competencias en personas formadas en carreras no humanísticas?



Darla: Las competencias interculturales son definitivamente indispensables en el entrenamiento técnico o en el relacionado con las ingenierías y, por ejemplo, en los Estados Unidos, siempre se han pensado para este tipo de carreras o líneas de aprendizaje. ¿Por qué? Porque para las ingenierías implica interacción con otros. Claramente necesitan interactuar con los demás. Lo hemos visto con la vacuna, que llevó un esfuerzo global para desarrollarla. Vimos científicos de diferentes naciones reunirse para desarrollar soluciones en un momento crítico de la humanidad.

En Estados Unidos vemos que, para la acreditación de programas de ingeniería, estas competencias son requeridas así que, en muchas formas, la ingeniería, las ciencias básicas, la tecnología, en algunos casos están incluso más avanzadas en entender la importancia de las competencias humanísticas en comparación con las ciencias humanas más clásicas.

Realmente no conozco el contexto específico en tu país, pero espero que sí se pueda notar el valor de la interculturalidad integrada en las ingenierías.





Mario:
¿Qué recomendaciones harías a los profesores para avanzar en estos temas dentro de su proceso de docencia y formación?



Darla: Claramente los profesores son clave en el proceso del diseño y desarrollo del currículo. Desde el trabajo con diferentes universidades han quedado muchos aprendizajes en este sentido. Hay que entender dónde están los profesores, eso significa comprometerlos desde lo que los haga sentir cómodos. Por ejemplo, las oficinas de internacionalización hablan de capacitar a los profesores y esta palabra no es bien recibida por ellos, por lo menos en mi contexto cultural, en tanto ellos prefieren el término “desarrollo profesoral”. Por eso, hay que partir del lenguaje, de la terminología que pueda llegarles mucho más fácilmente.

Otro punto sobre saber dónde están es, como dije, comprometerlos con algo en lo que se sientan cómodos. Por ejemplo, leer diferentes artículos académicos y discutirlos, haciéndolo como una especie de capacitación interactiva. Algo que hicimos en Duke University fue leer diferentes artículos con ellos y luego invitar a los autores del artículo y hacer un simposio en torno al ejercicio.

los profesores
son clave
en el *proceso*
del diseño
y desarrollo
del currículo



Mario
¿Qué rol juegan las competencias interculturales desde una visión que intenta promover la equidad de género en la formación universitaria?



Darla: Cuando hablamos del papel del género y del desarrollo de competencias interculturales, debemos devolvemos y entender a qué nos referimos con competencias interculturales. La investigación que he hecho resulta en uno de los primeros estudios enmarcados en las competencias interculturales, y aunque ha habido muchos años de trabajo al respecto, no ha habido una investigación sobre qué son realmente las competencias interculturales. Si lo queremos ver de una manera más simple, las competencias interculturales buscan entender la comunicación y el comportamiento de manera efectiva y apropiada, a través de las diferencias. Esto es muy importante, las diferencias; es allí donde el tema del género entra a jugar su papel.

Entonces la pregunta que planteas se relaciona también con cuándo la comunicación y el comportamiento son apropiados y efectivos. Estas dos palabras son muy importantes en la lengua inglesa, porque la efectividad es sólo la mitad del escenario; su complemento está en lo apropiado del mensaje, porque indaga sobre cómo nos comunicamos a través de diferencias relacionadas con la nacionalidad, el género, la cultura, la religión, diferencias generacionales, socioeconómicas, incluso diferencias entre la urbanidad y la ruralidad; debemos comunicarnos y comportarnos entre todas estas diferencias. Así que el único aspecto al que hace referencia la interculturalidad no está solo en lo geográfico, sino en todas estas otras diferencias, a entender lo que son y cómo interactúan entre ellas.



Mario:

Como bien destacas en tu reciente libro: el “Manual para el desarrollo de competencias interculturales: círculos de narraciones” haces referencia a la Unesco con esta cita: “Los costos de la incompetencia intercultural son muy elevados, incluyendo los peligros del conflicto y de la guerra ... el futuro de la diversidad cultural depende de nuestra capacidad para adquirir y demostrar competencias interculturales hoy”. Háblanos de los Círculos de Narraciones en sociedades en conflicto y múltiples violencias.



Darla: Primero, les quiero dar un contexto sobre la historia de los Círculos de Narraciones con la UNESCO. Yo he trabajado con ellos durante la última década en torno a iniciativas relacionadas con competencias interculturales, y por ello en UNESCO querían ver si podría construirse una herramienta o metodología que pudiese ser usada con cualquier grupo de personas en cualquier lugar del mundo, usando recursos limitados o inexistentes, y que además pudiera ser facilitada por cualquier persona, sin necesidad de tener una certificación o entrenamiento específico en comunicación intercultural. ¡Y claro! Yo he hecho entrenamiento intercultural por muchos años, e incluso ya había escrito un libro sobre este tema con más de 15 actividades para desarrollar competencias interculturales, pero ninguna de ellas encajaba con los parámetros que la UNESCO buscaba.

Fue así como hicimos ciertas investigaciones y trabajamos en grupos focales, y el resultado de este camino fueron los Círculos de Narraciones: narraciones que han estado en nuestro entorno desde la aparición de los humanos, y los círculos, que surgieron inspirados en tradiciones indígenas alrededor del mundo. Las comunidades indígenas han usado círculos por siglos y hasta ahora los círculos han sido aprovechados para diversos propósitos e incluso usados por grupos mayoritarios de la sociedad. Hay círculos para aconsejar, círculos para el restablecimiento de la justicia, para la paz y la mediación del conflicto, y para muchos otros fines.



Esta fue la primera vez en el contexto global, que los círculos se implementan con el fin de desarrollar y practicar estas competencias interculturales clave. Y es muy importante conocer el propósito que persiguen. Se hicieron pilotos en las 5 regiones priorizadas por la UNESCO alrededor del mundo, específicamente en Tailandia, Zimbabue, Costa Rica, Tunisia y Austria, y como pueden deducir, sólo uno de ellos fue desarrollado en un espacio formal de aprendizaje. Todos los demás sucedieron en espacios informales e incluso dos se desarrollaron bajo árboles, y otros directamente en comunidades.

Desde entonces, he usado los Círculos de Narraciones en muchos lugares alrededor del mundo, y en los cursos que enseño. He visitado Colombia dos veces para facilitar estos círculos en compañía de la oficina que allí existe de la UNESCO, donde además han traducido el Manual de Círculos de Narración al español que, por cierto, está disponible con acceso abierto: esta es la versión en

pasta dura, pero pueden descargarlo en español, por supuesto en inglés, en árabe, francés, en ruso, y próximamente en otras lenguas.

Con respecto a la pregunta, para contextos y sociedades con importantes antecedentes de violencia, es un paso, una pieza para moverse hacia una sociedad más pacífica. No es la solución, pero sí un paso importante. Reúne a la gente que se encuentra dividida para que pueda haber humanidad entre ellos, para que pueda entender la experiencia de los otros.

Los Círculos de Narraciones aún requieren de mucho despliegue y de la posibilidad de ser usados para otros propósitos, como por ejemplo uno sobre paz y resolución de conflictos que realmente comprometa a las personas en la resolución de disputas. También trabajar Círculos sobre reparación y justicia y cualquier otro tipo de círculos que se puedan incorporar y adaptar a cada contexto.





Mario:
Con toda esta experiencia maravillosa de crear puentes entre personas, en acercar culturas, diferencias, y romper barreras ¿Qué le dirías a nuestros estudiantes? ¿A qué los invitarías?



Darla: Para los estudiantes que están escuchando o leyendo, los invito a que salgan de su zona de confort, que trabajen todos los días con sus tutores y profesores para ayudarlos a entender que esto es un largo trayecto hacia la interculturalidad y a entenderse el uno al otro, y que se debe trabajar en esto todos los días.

También, que sean conscientes que la vida es un viaje largo y que nosotros, los mayores, podemos aprender mucho de ustedes también. Trabajemos juntos para construir un mundo mejor, un mundo que compartimos. Así que gracias a los estudiantes y a todos los que nos acompañan por todo lo que están haciendo para hacer de éste un mundo mejor.



Mario:
Nos interesa mucho la posibilidad de avanzar en esta dirección de la mano de universidades aliadas y otras organizaciones en Bogotá y en América con las cuales podríamos sumar esfuerzos y tener una mayor efectividad. ¿Qué debemos considerar para atender este deseo de manera más expedita?



Darla: Es una pregunta muy emocionante. Todo empieza con tener la intención y trabajar en alianza pues no es un asunto para hacerse individualmente por una universidad. Realmente podemos asociarnos entre varios y trabajar juntos para que, de manera intencionada, encontremos maneras de construir capacidades para desarrollar competencias interculturales en todos: estudiantes, profesores y el resto de la comunidad universitaria. Y que ésta sea la oportunidad para preguntarnos ¿qué podemos hacer para incluir organizaciones por fuera de las universidades que pueden aliarse a nosotros? ¿Con quiénes podemos trabajar juntos, con el fin de poder llegar

a quienes están dentro de nuestras comunidades locales? Y ciertamente, eso es lo que UNESCO está buscando hacer: acoger a aliados con quienes se pueda llevar el desarrollo de capacidades interculturales en todas las personas dentro de nuestras comunidades locales.

Así que pienso que debemos empezar siendo comprometidos e intencionados para desarrollar estas capacidades y buscar en nuestro contexto local, esas organizaciones que pueden aliarse con nosotros, y con ellos identificar dónde está la necesidad y qué se puede hacer de manera específica al respecto, por ejemplo, un proyecto sobre el tema.

Una idea, por ejemplo, que he escuchado de colegas en Colombia, es la de establecer una especie de instituto intercultural que ayude a alcanzar más fácilmente este objetivo de manera intencionada, pero sobre todo buscando la forma de alcanzar el mayor número de personas posible, ya que es un asunto necesario para todos nosotros en la medida en que estamos trabajando para el futuro y los desafíos que enfrentamos.

Estamos juntos en esto y por ello necesitamos trabajar conjuntamente en competencias interculturales que nos permitan encontrar la solución que necesitamos, incluso para nuestra supervivencia.

Y quiero cerrar con esta cita de un americano que ha inspirado mi trabajo: Martin Luther King Jr. Él luchó muchísimo por los derechos civiles de otros marginalizados y decía: "Debemos aprender a vivir juntos como hermanos; no es una opción, o pereceremos juntos como necios".

Esto ya no es opcional: debemos aprender sobre las competencias interculturales, y me llena de emoción saber del trabajo que están haciendo hoy y harán en el futuro, y gracias nuevamente por su invitación a participar de este encuentro y estar con ustedes hoy.

CAPÍTULO No4

Acceso, permanencia
y egreso para
transformar vidas



Universidad de
América

Código SNIES 1715



Manuel Acevedo Jaramillo,
Presidente del ICETEX

Negociador Internacional de la Universidad EAFIT, con estudios de maestría en Economía Aplicada de la misma Institución y estudios en Estado, Políticas Públicas y Desarrollo, y en Economía, de la Universidad de Los Andes.

Cuenta con más de 17 años de experiencia en el sector educativo, nacional e internacional, aportando en proyectos de educación, finanzas y cooperación. Se ha desempeñado como director de la Agencia para la Cooperación e Inversión Internacional de Medellín y fue jefe del Departamento de Negocios Internacionales de la Escuela de Administración de EAFIT, actividades que ha compaginado con la docencia en pregrado y posgrado en Colombia y en el exterior.

Además, se desempeñó como director del Centro para la Innovación, Consultoría y Empresarismo -ahora Dirección de Innovación-, director de la sede Bogotá y decano de la Escuela de Administración.

Para Manuel, el motor de desarrollo social y de la equidad es la educación, como vía que democratiza las oportunidades para niños y jóvenes y que construye país desde el territorio.



Mario Posada García-Peña (Mario): *Manuel, has impulsado con la Ministra de Educación y el gobierno nacional una importante reforma orientada a la universalización de la educación superior en Colombia, y a generar un sistema de protección social para los estudiantes beneficiarios. La pandemia y las condiciones de las familias obligarán al país y al mundo a pensar en cómo garantizar el acceso y la permanencia de estudiantes en la educación superior. ¿Cuáles han sido las claves del esfuerzo?*



Manuel Acevedo (Manuel): En primer lugar, muchísimas gracias por esta invitación a participar de este aniversario tan especial de la Universidad de América y sobre todo a una reflexión tan importante y oportuna sobre la educación superior y sus desafíos.

Usted hace bien al indagar acerca de las decisiones tomadas para generar mayores posibilidades de inclusión, pero también permanencia, en un entorno en el que nos enfrentamos a una situación para la que ningún gobierno estaba preparado y que ni siquiera había pensado que podría llegar a suceder. La pandemia puso a prueba la capacidad de los sistemas de educación superior en entender, primero, su vocación de generar inclusión, pero también su capacidad de fomentar la permanencia.

Las acciones que hemos emprendido han sido, en primer lugar, entender que es necesario garantizar la inclusión de los jóvenes de los estratos más vulnerables de nuestro país, esto es estratos 1, 2 y 3, en tanto es el mayor vehículo para el cambio duradero y sostenible de las condiciones de vida no solamente de los jóvenes, sino también de sus familias y de sus comunidades. Por eso, y con el propósito de poder lograr ese objetivo que el señor presidente de la República le planteó al

país en términos de que hubiese una trayectoria educativa completa servida desde las instituciones públicas, se ha atendido. Se hizo a través del programa Generación E y posteriormente se complementó con el programa de Matrícula Cero.

¿Qué buscan estos dos programas y cómo se complementan en el marco de una política de acceso y permanencia? Pues bien, desde la educación inicial tenemos oferentes de educación pública pasando por todo el ciclo de educación básica, secundaria y media, y una importante cobertura. Pero cuando se daba el tránsito de éstos a la educación superior encontraban barreras, algunas de ellas relacionadas con los cobros que algunas instituciones de educación superior hacen a pesar de las transferencias recibidas. Este pequeño valor, a pesar de su monto, podía ser un obstáculo para que se pudiese lograr esa trayectoria educativa completa en el sistema público de educación de nuestro país. De ahí nace el concepto fundamental de Generación E - Equidad, programa que hoy tiene más de 260.000 jóvenes atendidos, que vienen desarrollando sus procesos de educación superior a nivel técnico, tecnológico, y universitario en 63 instituciones de educación superior públicas de todo el país.

En el caso de Colombia debemos reconocer el gran aporte que hacen las universidades que no son públicas, las llamadas universidades privadas y éste, el de la Universidad de América, es uno de esos casos de cómo una universidad, cumpliendo con su cometido institucional -social- y con programas de alta calidad, entiende las necesidades de su entorno y permite que esas historias de transformación social sigan teniendo lugar.

Ahí es donde entra una entidad como el ICETEX, entidad que tiene por misión fomentar el acceso y la permanencia en el sistema de educación superior a través del otorgamiento de una serie de servicios de naturaleza financiera que lo que hacen es facilitar el acceso de los jóvenes a estos sistemas.

*“Destinar recursos al reconocimiento de los mejores estudiantes del país, en condición de vulnerabilidad económica, por medio del componente de eExcelencia del programa Generación E, que apoya el acceso y su permanencia en la educación superior a través de créditos condonables.
La meta de la convocatoria es la adjudicación de mínimo 4.000 beneficiarios.”*



Mario:

Cuáles son los programas de educación superior más solicitados y cuáles las áreas de posgrados en el exterior o incluso en Colombia de mayor demanda por los beneficiarios del ICETEX y, sobre todo Manuel, ¿cuál es tu percepción respecto a la oferta educativa y frente a la educación de los estudiantes y su relación con lo que el mercado está demandando ellos?



Manuel: Hoy observamos que el mayor volumen de programas o, más bien, de los créditos solicitados, se dirigen en una alta concentración a programas tradicionales como derecho, administración, medicina, contaduría, con lo cual no tenemos mayores inconvenientes; sin embargo, vemos que es probable que en algunos casos y circunstancias los jóvenes no hacen la elección de un programa porque sea el que mejor se ajuste a lo que son sus capacidades y competencias o porque mejor responden a las necesidades del mercado laboral, o porque les abra la posibilidad de opciones para emprender un proyecto de vida que les agregue un valor significativo.

**La Universidad
de América**
entiende las necesidades
de su entorno
y permite 
que esas historias
de transformación
social

Las decisiones hacia estos campos de formación son muy altas comparadas con otras áreas o programas en campos dinámicos como las ingenierías u otras ciencias o actividades en las que hoy estamos observando que la transformación de los modelos económicos y del modelo productivo en nuestro país están generando precisamente solicitudes en estos campos más dinámicos.

Lo anterior tiene que ver, en gran medida, con las conversaciones que suceden en los hogares. La mayor parte de los jóvenes que hacen uso de nuestros servicios son jóvenes de primera generación universitaria quienes, tal vez orientados por sus padres o como producto del relacionamiento con profesionales, tienen una mayor cercanía con administradores, médicos, abogados y contadores. Esto quiere decir que los padres están en alguna medida invitando a los jóvenes a que se parezcan a estas personas con las que ellos se relacionan, pero no necesariamente los están invitando a conocer y comprender la diversidad de opciones que tienen hoy las universidades ni tienen cercanía o información cualificada sobre estas opciones, líderes en estos campos y oportunidades del mercado en estas áreas.

Esfuerzos en estos campos son claramente requeridos y nos invitan a todos a perfeccionar y a acercarnos a los jóvenes a información y ejemplos que los motiven a ellos y a sus familias, a caracterizar y dirigir mejor sus talentos y sus oportunidades formativas y de futuro laboral.

emprender un proyecto

—de vida
que les —
agregue un
valor



significativo





Mario:
Manuel, ¿tienen relación e impacto los programas para los cuales solicitan crédito los jóvenes y profesionales colombianos articulados con los planes de desarrollo nacional?, ¿Estamos leyendo la ciencia y la formación desde una perspectiva transformativa?

Manuel: En este diálogo hemos podido comprender que los jóvenes tienen conocimiento limitado de la diversificación que ha tenido nuestro sistema de educación superior y cómo la integración de la investigación con los campos de formación, están permitiendo el surgimiento de programas en nuevos ámbitos como los de los medios digitales, como la comunicación transmedia, como la capacidad del aprendizaje a partir de los datos, ofertas que son verdaderas oportunidades para desarrollar al máximo el potencial de los jóvenes y del país.

Sentimos que todavía hay una desconexión, como lo mencioné, entre la oferta educativa de nuestro país y la conversación que tiene lugar en los colegios en los momentos en los que los jóvenes están tomando decisiones y la forma en la que se da ese tránsito no logra aún que ellos aprovechen al máximo la experiencia de su proceso formativo. ¿A qué me refiero? No es únicamente que el joven escoja un programa y presente unos exámenes. Debemos conocerlos mejor y conocer mejor las ofertas del medio.

Los seguimientos que hacemos hoy de los jóvenes que hemos apoyado, nos muestran que han tenido unas historias de vida muy significativas,

que partieron de condiciones de hogares muy humildes y que hoy se encuentran en unas altas posiciones, en cargos de responsabilidad de manejo en el sector oficial, en el sector privado, en el sector cultural, en el sector social, que lo que nos revela es que estos jóvenes, no solamente accedieron a un programa de educación, accedieron a una experiencia de aprendizaje donde las actividades extracurriculares, las actividades de bienestar, la posibilidad de salir a conocer a sus pares para ir y estar en un festival, fueron determinantes.

Muchos que no han seguido esta trayectoria, más que carencias, tuvieron falta de oportunidades de conexión. Ese es el llamado para garantizar estas trayectorias. Tal vez corresponda hacer desde las universidades y las instituciones de educación superior, recorridos más tempranos de conexión con los niveles de educación que las anteceden para que nuestro sistema de educación superior no solamente trabaje desde la oferta académica, sino de una oferta integrada de servicios de bienestar universitario y otras actividades complementarias de investigación, de movilidad, de interculturalidad, de modo que les ofrezcan y les permitan a los jóvenes convertirse en sujetos activos de su cambio y de la transformación social del país.

Todo el esfuerzo que hagan las Universidades para profundizar la investigación, llevar el conocimiento al servicio de las empresas, ligada de mejor manera al momento de toma de decisiones por parte de los jóvenes, hará que tengamos profesionales con procesos de formación mucho más pertinentes que logren generar el cambio y la transformación social que todos anhelamos.



MARIO:

¿La educación superior en Colombia está respondiendo a los retos de la cuarta revolución, de equidad y de interculturalidad? ¿Qué transformaciones debemos emprender y por dónde debe pasar la revolución del financiamiento de la educación superior?



Manuel: Creo que la mayor transformación y primera oportunidad que debe sufrir el Sistema de Educación Superior en Colombia está orientada a desatar su capacidad para incorporar el mayor número de jóvenes que sea posible y garantizar no solo su ingreso sino, sobre todo, su permanencia. La inserción de los migrantes, de las poblaciones étnicas, comunidades afrocolombianas, indígenas, la población lgbtiq+, y de la cantidad de jóvenes en general que aún no acceden y no permanecen, es el primer gran reto. La equidad de la que hablo busca generar un terreno de juego nivelado en términos del acceso posterior al mercado laboral o al emprendimiento en aras de la construcción de una sociedad muchísimo más incluyente.

Pero no podemos pensar la inclusión sin transformación de mecanismos de financiación porque una de las características o razones que darían cuenta de la exclusión de estos grupos es por la dificultad innata que ellos tienen de contar con los mecanismos necesarios para poder ser partícipes del proceso formativo. En ese orden de ideas, recordar una vez más la importancia de los grandes esfuerzos colectivos, en tanto que nuestro plan de desarrollo se llama así, "Pacto por Colombia, Pacto por la equidad" que representa el acceso incluyente de equidad a los jóvenes que están en estas condiciones, a través de la financiación pública de toda la trayectoria educativa -colegios públicos, instituciones de educación superior públicas-.



Pero en el caso particular de ICETEX, donde fundamentalmente apalancamos el proceso de admisión, de permanencia y egreso de jóvenes en instituciones de educación superior que cobran un valor de matrícula para el desarrollo de sus servicios educativos, hemos adelantado un conjunto de procesos tendientes a reformar los modelos y mecanismos de financiación de la educación superior lo que se constituye, sin lugar a dudas, en puentes y rutas que el sistema puede transitar y que esperamos se sigan consolidando a lo largo del tiempo.

La primera de ellas es repensar y reestructurar los modelos a través de los cuales se otorgan los beneficios de estos subsidios que salen del presupuesto general de la nación, es decir de los aportes que los ciudadanos y las empresas hacen cada año para la financiación del Estado y sus servicios sociales con el propósito de que el otorgamiento de éstos, responda mucho mejor a criterios de focalización a jóvenes y comunidades que tienen mayores niveles de vulnerabilidad. Anteriormente, los criterios eran básicamente el orden de llegada hasta que se agotaran. Pero esto iba totalmente en contravía de un sistema que necesita ser incluyente.

El segundo elemento para generar inclusión en los mecanismos de financiación tiene que ver con la

educación de las familias. Pareciera ser que no hay una relación en esto, pero encontramos que hay una estrecha relación entre los jóvenes y las familias que tienen niveles muy limitados de comprensión del sistema educativo, de la educación superior, del trabajo y, sobre todo, de los mecanismos de financiación a los que ellos tienen acceso. No se trataba tanto quizás de modificar el servicio financiero como tal, sino la comprensión de la familia de cómo este servicio financiero es útil y viable para ellos. Saber cosas como cuáles son los términos y condiciones, cuáles son los criterios a ser tenidos en cuenta para que este mecanismo logre verdaderamente ese impulso a esos proyectos de vida, resulta determinante.

Y, finalmente, unas transformaciones estructurales en términos de la fuente de recursos con los que ICETEX ha actuado históricamente, lo cual le permitirá hacer una reducción aún mayor del valor de la tasa de interés de la que ya tiene, la transformación de los criterios de otorgamiento, muchos concebidos desde la perspectiva de evitar el riesgo, y claro que la entidad tiene que cuidar el factor de riesgo, pero es que su propósito es impulsar proyectos de vida, por lo cual debe contemplar una serie de variables no tradicionales, basadas en la comprensión, en el conocimiento de estos jóvenes y su inmensa capacidad de transformación y evolución.



A lo anterior debe sumarse una serie de instrumentos que, en el acompañamiento a los jóvenes, nos permitan brindar alternativas como alivios, y unas mejores condiciones para que ellos puedan ajustar su nivel de ingresos a las capacidades que tienen de pago, sin que esto implique que deban hacer sacrificios no deseados en otros factores de su bienestar; también está la creación de nuevas modalidades de pago que ya existen en el mundo pero que en Colombia no habían llegado a una institución como el ICETEX, como es el pago proporcional al salario, lo cual fue aprobado en la Ley General de Presupuesto de la Nación y que será implementado por el gobierno del presidente Duque antes de que finalice, con el fin de que el pago sea el resultado del éxito en términos de su inserción al mercado laboral y no como sucede hoy, que es simplemente una obligación mensual establecida desde una variable financiera, lo que logra transformar del todo ese mecanismo de relacionamiento de la financiación con el joven: financiamos tu proyecto, financiamos tu emprendimiento, y estamos dispuestos a jugar con contigo y que tú compartas con nosotros los resultados de ese beneficio, para que con ese dinero que se recoge, podamos brindar a otro joven de manera adicional el mismo beneficio.



Mario:
Manuel, me encantaría terminar este diálogo con tus conclusiones y recomendaciones por favor.



Manuel: Yo creo que el principal reto de la educación superior es volver a su propia esencia: transformar la vida de las personas a través de la generación de nuevo conocimiento, y la incorporación de ese conocimiento para una sociedad en su conjunto, y no para una élite, no en un entorno aislado sino en un entorno global, no a partir de un modelo que se transmite de generación en generación, sino que se reinventa de generación en generación.

La conjunción de las herramientas tecnológicas, la conjunción de los

procesos de internacionalización, los cambios en los modelos de financiación, los desarrollos de la investigación, la articulación acertada y acelerada con la empresa, el avance de las políticas públicas, dan, como nunca antes, las herramientas para esos nuevos liderazgos, porque estos retos lo que requieren son nuevos liderazgos para garantizar esta inmensa promesa de valor como un elemento que cambió para siempre la educación superior y la vida de las personas.



Mario:

Vamos cerrando este primer encuentro de muchos que sucederán en este año de celebración.

De momento me gustaría decir que el mundo que se nos presenta es un mundo de continuos cambios y por ello es que nos comprometemos como Universidad a acompañar estas transiciones, entre ellas, una que, de paso a la universalización de la educación superior, al desarrollo de competencias interculturales globales, a una educación que responda a lo que una sociedad como la nuestra reclama en términos de paz, de competitividad, de equidad y de cuidado con el planeta.

Queremos explorar, como lo hemos venido haciendo, un conjunto de alianzas con ustedes y con sus organizaciones, seguros de que éstas nos acortan ciclos de aprendizaje y nos lanzan hacia nuevos propósitos.

¡Muchas gracias! Ustedes son una inspiración para nosotros.



Conclusiones del Informe Final

Misión de Internacionalización 2021

1

Un financiamiento para fomentar viajes internacionales del plantel académico aumentaría la calidad y el prestigio de las universidades colombianas. Aumentar las oportunidades de exposición e investigación para planteles académicos colombianos, es algo que contribuye directamente a las capacidades tecnológicas de la nación.

Esto debería incluir la expansión de fuentes de financiamiento de Colfuturo y otras agencias para viajes estudiantiles. La asignación de recursos para financiar y apoyar viajes de planteles académicos a conferencias internacionales, y para establecer colaboraciones internacionales de investigación, deberían ser expandidas en tándem.



La diáspora puede ser un apalancamiento importante de adopción tecnológica y de desarrollo empresarial para su país de origen. La diáspora conoce dos mundos (país de origen y país anfitrión), puede identificar las brechas tecnológicas y verlas como oportunidades de negocio.

2

Los avances en tecnologías de comunicación y transporte han llevado al reconocimiento de la “circulación de cerebros” y de la “fuga inversa de cerebros” como un fenómeno significativo. (Saxenian, 2002) Investigaciones recientes demuestran que la diáspora puede conectar empresas a través de las fronteras, promover comercio e inversión, crear nuevas empresas, estimular el emprendimiento, y transferir valiosos nuevos conocimientos y competencias.

3

Los colombianos han encontrado un lugar en los círculos más competitivos de Silicon Valley y más allá, y han alcanzado altos cargos en empresas y corporaciones extranjeras.

Están profesionalmente comprometidos con Colombia de muchas maneras, incluyendo el surgimiento de una nueva clase emprendedora, la transferencia de tecnología, la creación de oportunidades de trabajo remoto para colombianos, y la instalación de nuevas operaciones locales de negocios.

Una numerosa segunda generación de colombianos, con mejor educación y más integrados que sus padres, representa una oportunidad para Colombia, pero podría requerir un mayor esfuerzo para lograr un compromiso activo.



Extractado de:

https://www.dnp.gov.co/DNPN/mision-internacionalizacion/Documents/Informe_Espanol/Informe_Final_Mision_Internacionalizacion.pdf



Universidad de
América

Código SNIES 1715



www.uamerica.edu.co

EcoCampus de Los Cerros: Avenida Circunvarar No 20 -53

Tel: (60 1) 3376680 / Fax. (60 1) 3362941

Sede Norte: Calle 106 No. 19-18

Tel: (60 1) 6580658

Bogotá D.C., Colombia.